



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
**CIENCIAS
ECONÓMICAS**

Carrera: Licenciatura en Economía

POBREZA MULTIDIMENSIONAL DE MENDOZA Y CUYO EN LOS ÚLTIMOS 15 AÑOS (2006-2021)

Trabajo de Investigación

POR

Celia Mamani

Reg.: 28244 / celia.mamani@fce.uncu.edu.ar

PROFESOR TUTOR

Dra. Monserrat SERIO

Mg. Gustavo MARADONA

MENDOZA - 2022



ÍNDICE

Resumen técnico	3
Introducción	4
1. Marco Teórico	5
1. Pobreza	5
2. Pobreza monetaria y pobreza multidimensional	6
2. Problema de Investigación y objetivo	9
3. Antecedentes	10
1. América Latina	10
2. Argentina	11
3. Mendoza	13
4. Metodología	16
1. Método Alkire - Foster (AF)	16
2. Indicadores, dimensiones y ponderadores	20
5. Datos	25
1. Fuente de datos	25
6. Resultados	28
1. Pobreza multidimensional de Mendoza	28
2. Pobreza multidimensional de las provincias de la región de Cuyo	37
7. Conclusiones	41
8. Bibliografía	42
9. Anexos	45



Resumen técnico

El trabajo tiene como objetivo elaborar evidencia profunda y exhaustiva de la pobreza multidimensional de la Provincia de Mendoza con el propósito de lograr una mayor comprensión de la misma en la región de Cuyo. La pobreza es un fenómeno social y económico complejo que los Estados han asumido el compromiso de erradicar. El acuerdo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) compromete a todos los Estados miembros de la Naciones Unidas a poner fin a la pobreza en todas sus formas en el 2030.

A partir de los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC se estima el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) para los años 2006, 2011, 2016 y 2021 de la provincia de Mendoza y el resto de las provincias de Cuyo (San Juan y San Luis) mediante la metodología de Alkire y Foster (2011). La principal encuesta de hogares de Argentina tiene cobertura urbana nacional, la muestra de la EPH representa el 62% de la población argentina que reside en alguno de los 31 aglomerados urbanos; distribuidos en las 23 provincias y la CABA.

La pobreza multidimensional de Mendoza entre el 2006 y 2021 experimentó una reducción significativa de 5 p.p. por una mayor disminución de la incidencia, que de la intensidad. Es decir que se redujo significativamente la cantidad de personas pobres multidimensionalmente. La dimensión que contribuye mayormente al IPM es salud con aproximadamente el 50% de participación, en segundo lugar la dimensión educación, le sigue empleo y, por último, las dimensiones de vivienda y hábitat tienen una contribución menos significativa. En el caso de los indicadores, los de mayor tasa de contribución son “falta de afiliación en salud”, “logro educativo insuficiente” e “informalidad” de la dimensión empleo.

Respecto a las provincias de Cuyo, en el 2021 la provincia de San Luis es la que menor índice de pobreza multidimensional presenta (0,066) y la que más significativa reducción ha tenido entre 2006 y 2021 (-0.089 p.p.). En el caso de San Juan podemos afirmar que también ha tenido una reducción significativa en 0.079 p.p., pero en el 2021 es la que mayor pobreza multidimensional muestra. La provincia de Mendoza en comparación a las otras provincias ha experimentado una disminución poco significativa del índice de pobreza multidimensional. En el 2021 se ubica con un IPM entre el de San Luis y San Juan.



Introducción

La pobreza es un fenómeno social y económico complejo que determina el nivel de privaciones que sufre una persona, un hogar o un país. La privación es entendida como el acceso limitado a los recursos que las personas padecen. No existe una definición precisa de pobreza, el concepto más extendido y aceptado es *“la incapacidad de una persona para alcanzar un mínimo nivel de vida, un umbral conocido como línea de pobreza que toma en cuenta sólo el nivel de ingreso”* (Gasparini, Tornarolli & Guzzman, 2019). Esta definición, sin embargo, es ambigua porque toma en cuenta sólo una dimensión. En la última década una enorme cantidad de trabajos combinan variables que captan distintos aspectos del nivel de vida (Gasparini et al., 2019). La primera alternativa da origen al concepto de pobreza monetaria y la segunda a pobreza multidimensional.

El concepto de pobreza multidimensional está basado en el enfoque de capacidades de Amartya Sen que trasciende el paradigma de la pobreza monetaria. Sen (2000) dice que *“La pobreza es la privación de oportunidades... no es solo la falta de dinero; es no tener la capacidad de realizar el pleno potencial”*, es decir, que a la pobreza se la considera como un estado caracterizado por niveles de capacidades insuficientes para realizar un conjunto básico de funciones que permitan a las personas ser libres de alcanzar un estilo de vida pleno. Bajo este paradigma, a partir de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) los Estados asumieron el compromiso de poner fin a la pobreza en todas sus formas (PNUD, 2019).

Este trabajo pretende medir la cantidad de personas que son multidimensionalmente pobres en la provincia de Mendoza y en la región de Cuyo con el propósito de aportar evidencia empírica y reevaluar las políticas a la luz de una mirada de largo plazo que permita a las autoridades definir políticas públicas más eficientes y con mayor impacto.

En las secciones 1 y 2 del trabajo se define conceptualmente el término de pobreza, la diferencia entre pobreza monetaria y pobreza multidimensional, y se da cuenta de las investigaciones empíricas llevadas adelante en Latinoamérica, en el país y la provincia. En la sección 3 se plantean los problemas, los objetivos y las hipótesis de la investigación. En la sección 4 se plantea la metodología adoptada, en la sección 5 la fuente de los datos, en la 6 los resultados estimados y, por último, en la sección 7 las conclusiones.



1. Marco Teórico

1. Pobreza

El concepto de pobreza siempre fue un tema relevante en la economía mundial. Smith, el padre de la economía moderna, ya planteaba en sus escritos que “... *ninguna sociedad puede ser próspera y feliz cuando la mayor parte de los miembros de su población son pobres y miserables*” (Smith, 1776, citado por Gasparini, Cicowiez, & Sosa Escudero, 2012, p. 5). También Karl Marx consideraba que la pobreza era un mal social que se debía combatir. Aunque ambos compartían la misma visión, los paradigmas que instauraron difirieron y difieren aun en la identificación de las causas que determinan la pobreza y las políticas que la eliminan (Gasparini et al. 2012).

La pobreza, en su concepción más sencilla, se entiende como el acceso limitado a los recursos que las personas padecen y que pone en riesgo su pleno desarrollo. También puede definirse como el nivel de privaciones o carencias al que está expuesto una persona u hogar. Si bien el concepto de pobreza como privación es intuitivo, no existe una definición precisa de pobreza. El concepto más extendido y aceptado es la incapacidad de una persona para alcanzar un mínimo nivel de vida que se estima a partir de un umbral conocido como línea de pobreza que determina quién es carenciado o no carenciado (Gasparini et al., 2012).

La sociedad de manera consensuada considera que la pobreza es un problema social, económico y ético complejo porque causa problemas como la fragmentación y segregación social, brechas de ingreso, falta de oportunidades, trabajo informal, inseguridad y subdesarrollo. Los Gobiernos también asumen que la pobreza es uno de los principales problemas sociales porque tiene consecuencias en las variables económicas y sociales, en el capital humano, en los factores productivos y en las perspectivas de crecimiento. Las instituciones del Estado, organismos internacionales y centros académicos hace tiempo estiman y monitorean oficialmente los indicadores de pobreza.

En pos de lo anterior, en 1990 las Naciones Unidas se plantearon “Los objetivos de Desarrollo del Milenio” que tenían como meta reducir la pobreza a la mitad hasta el 2015. En el 2015 los Estados Miembros de las Naciones Unidas vuelven a asumir la responsabilidad de cooperar y trabajar en una Agenda 2030 que tiene 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Los objetivos y metas de la Agenda son universales y procuran alcanzar en primer lugar a los más rezagados. A



través de este marco compartido, los países han reconocido que la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones es el desafío global más grande del mundo. El ODS 1 es una aspiración que refleja explícitamente las metas y los indicadores para erradicar la pobreza en todas sus formas (PNUD, 2019).

La Agenda 2030 también reconoce la complejidad y la naturaleza integrada de los desafíos que se enfrentan y de las soluciones que deben encontrar. La reducción de las desigualdades requiere comprender y responder en todas las dimensiones sociales, medioambientales y económicas del desarrollo. También la Agenda invita a los países a ampliar la métrica tradicional de la pobreza más allá de los ingresos y, en la meta 1.2, se reclama medidas de pobreza multidimensional elaboradas en el plano nacional (PNUD, 2019).

Los trabajos académicos de Streeten et al. (1981); Brandoni y D' Alessio (1998); Amartya Sen (1984, 1992, 1996, 1999 y 2000); Atkinson, Cantillon, Marlier y Nolan (2002); Bourguignon (2003); Silver (2007), Alkire y Foster (2008) y Alkire y Sarwar (2009) brindan el marco teórico bajo argumentos teóricos, económicos y sociales de la noción de pobreza, de la dimensiones y las discusiones de medición (Conconi, 2009 & Gasparini et al, 2019); en la siguiente sección se plantean dos de los enfoques más relevantes.

2. Pobreza monetaria y pobreza multidimensional

La comunidad académica hace tiempo investiga, mide, evalúa e intenta explicar el fenómeno de la pobreza. Si bien no existe una definición precisa de pobreza, el concepto más extendido y aceptado es la incapacidad de una persona para alcanzar la línea de pobreza que toma en cuenta sólo el nivel de ingreso. Esta definición, sin embargo, es ambigua porque existe una enorme cantidad de propuestas en la última década que combinan variables que captan distintos aspectos del nivel de vida (Gasparini, Tornarolli & Guzman, 2019). La primera alternativa da origen al concepto de pobreza de ingresos y la segunda al de pobreza multidimensional.

El enfoque de pobreza monetaria es adoptado por todos los países debido a su simplicidad en el tratamiento analítico y la implementación práctica. La medición de la pobreza monetaria se centra en el análisis del ingreso; el ingreso es solo una dimensión del bienestar que deja afuera varios aspectos fundamentales para concebir una vida plena (Gasparini, Cicowiez & Sosa, cap.5, p. 259). La medición de la pobreza por ingresos es la metodología más simple; una persona es pobre si su ingreso no supera un determinado valor monetario conocido como línea de pobreza. El paso



central en la metodología es contrastar el ingreso equivalente de cada persona encuestada con una línea de pobreza extrema para determinar si la persona es indigente y con una línea de pobreza moderada para determinar si es pobre. Las líneas de indigencia y pobreza son construcciones sociales, convenciones culturales que varían de sociedad en sociedad. En Argentina, como en la mayoría de los países de América Latina, la metodología oficial mide la pobreza en función del ingreso y no del consumo (Gasparini et al., 2012, cap 4, p. 167 & Gasparini et al., 2019, p. 14).

El otro enfoque de la medición de privaciones es el de Pobreza Multidimensional. Este análisis se basa en nuevas definiciones de la pobreza. Una de ellas es el enfoque basado en la privación de capacidades de Amartya Sen que trasciende el paradigma de la renta/ingreso. Sen (2000) define a la pobreza como un estado caracterizado por niveles de capacidades (capabilities) insuficientes para realizar un conjunto básico de funciones (functionings) (también llamado libertades) que permitan a las personas ser libres de elegir un estilo de vida pleno. La lista de funciones básicas incluye estar bien alimentado, tener buena salud, ser capaz de moverse libremente, tener autoestima, tener respeto del resto, participar en la vida comunitaria y otras. En este marco, el ingreso es solo uno entre muchos medios que determina la capacidad para llevar a cabo las funciones, por lo cual la medición de la pobreza se vuelve necesariamente multidimensional (Sen,2000).

Una visión alternativa, en línea con Sen, es el Enfoque de las Necesidades Básicas (ENB) que surgió como una reacción ante la desigualdad creciente que se observaba en las etapas tempranas del desarrollo de algunos países. Este enfoque se centra en la provisión de bienes y servicios básicos que garantizan la igualdad de oportunidades para llevar una vida plena, (Gasparini et al., 2012, cap.5, p.260). El indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) toma en cuenta las privaciones o carencias en las dimensiones de educación, salud, vivienda y otros servicios. Los indicadores de NBI que se utilizan generalmente son: Hacinamiento, Vivienda precaria, Vivienda construida con materiales precarios, Condiciones sanitarias deficientes, Falta de acceso a agua potable, Escolaridad deficiente de los niños del hogar, Escolaridad deficiente del jefe del hogar, Capacidad de subsistencia limitada (Conconi, 2009).

Las mediciones actuales de pobreza adoptan el enfoque propuesto por Sen (2000), que define a la pobreza multidimensional en términos teóricos, pero los trabajos empíricos son menos



ambiciosos porque utilizan diversos indicadores inspirados en el NBI que toman en cuenta aquellas variables disponibles en las encuestas y censos.

El estudio de la pobreza requiere de dos etapas fundamentales: la identificación y la agregación. Por “identificación” se entiende los criterios para distinguir a las personas pobres de las no pobres. Por otro lado, la “agregación” es el paso mediante el cual se agregan los datos sobre las personas pobres para crear un indicador general de pobreza (Sen, 1976 citado por Alkire y Foster, 2016, p. 4).

En un análisis unidimensional como el caso de Pobreza Monetaria identificar a los pobres es relativamente sencillo una vez que se ha determinado la línea de pobreza. En ese contexto se da mayor importancia a la etapa de agregación, dado que el índice que se utilice debe cumplir con ciertas ventajas o axiomas. Sin embargo, al ampliar el análisis a un contexto multidimensional, la etapa de identificación se vuelve compleja (Santos y Ura, 2008 citado por Conconi, 2009, p. 13).

Dada la complejidad de estos aspectos aquí se considerará la metodología más adoptada para determinar el Índice de Pobreza Multidimensional IPM que es la propuesta de Alkire-Foster (AF). La misma es una técnica para medir la pobreza multidimensional a partir de la elaboración de un índice de carencia. El índice desarrollado por Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) por Alkire y Foster (2011) es el indicador por excelencia para estudiar la situación de pobreza no monetaria.



2. Problema de Investigación y objetivo

La pobreza es un fenómeno complejo que genera problemas sociales, económicos y éticos. Los avances en la comprensión de la pobreza permiten a los gobiernos implementar políticas públicas más eficientes y con mayor impacto. La evidencia empírica es una herramienta importante para los decisores políticos de la Provincia de Mendoza porque permite ampliar la mirada del comportamiento de la pobreza multidimensional y aporta instrumentos que permite reevaluar las políticas locales a partir de un análisis más exhaustivo y profundo.

La medición de la pobreza multidimensional ha sido llevada a cabo en distintos países, regiones y localidades tanto por organismos internacionales, nacionales y locales públicos y privados. En los últimos años numerosos estudios dan cuenta del nivel de privaciones que enfrentan los hogares y las personas. Sin embargo, para el caso del interior del país la evidencia no es exhaustiva. En particular, los trabajos de pobreza multidimensional para la provincia de Mendoza tienen un alcance limitado, la evidencia empírica es escasa por lo cual este trabajo pretende sumar respondiendo a las siguientes preguntas: ¿Cuál ha sido la evolución de la pobreza multidimensional de Mendoza en los últimos 15 años? ¿Cómo es la pobreza multidimensional con relación a las otras provincias de la región de Cuyo? ¿Cuáles son las dimensiones que contribuyen más a la pobreza multidimensional?

El objetivo principal de este trabajo es comprender el fenómeno de la pobreza multidimensional en la provincia de Mendoza. Los objetivos específicos que se plantean son: analizar la evolución de la pobreza multidimensional de Mendoza en los últimos 15 años. Entender la relación con la pobreza de otras provincias de la región de Cuyo. Comprender cuáles son las dimensiones que contribuyen más a la pobreza multidimensional de Mendoza.

Se establece como hipótesis del trabajo que la pobreza multidimensional en los últimos 15 años ha decrecido en la provincia de Mendoza. También se espera que no existan diferencias significativas en relación con las otras provincias de Cuyo y que la dimensión que contribuye más a la pobreza multidimensional es la educación.

Asimismo, este trabajo pretende sumar evidencia de pobreza multidimensional de Mendoza con el fin de revalorizar y reevaluar las políticas locales a la luz de una mirada de largo plazo.



3. Antecedentes

1. América Latina

Los estudios de pobreza multidimensional han proliferado en la última década, actualmente nueve países de América Latina miden oficialmente la pobreza multidimensional del mismo modo que la pobreza monetaria. Algunos de los países que han adoptado un índice de pobreza multidimensional (IPM) en la región según Mancero (2017), en orden cronológico son: México (2008), Colombia (2011), Chile (2015), Costa Rica (2015), El Salvador (2015), Ecuador (2016), Honduras (2016), Panamá (2017) y República Dominicana (2017). Y, si bien, estos comparten el mismo esquema metodológico, son mediciones heterogéneas que responden a prioridades y realidades de cada país por lo cual las dimensiones e indicadores varían entre países (Mancero, 2017).

El trabajo de Battistón, Cruces, Lopez-Calva y Santos (2009) es uno de los primeros estudios de pobreza multidimensional comparable que computa la medición de seis países (Argentina, Brasil, Chile, El Salvador, México y Uruguay) en el período 1992-2006. Los autores concluyen que durante la etapa de estudio, El Salvador, Brasil, México y Chile experimentaron reducciones significativas en la pobreza multidimensional. En Uruguay en cambio la reducción fue pequeña, mientras que en la Argentina urbana las estimaciones de la pobreza no cambiaron significativamente. En todos los países, las dimensiones de saneamiento y educación son las principales contribuyentes a la pobreza multidimensional general.

Otro trabajo que se enfoca en el análisis de los países de la región es el de Santos (2014) que calcula el IPM para Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay. Este trabajo estima las situaciones de trampas de pobreza mediante el análisis de las dimensiones de educación, salud y estándar de vida. El trabajo concluye que en Bolivia, Argentina y Paraguay el 87% o más de los pobres presentan privaciones en dos o tres dimensiones. En el caso de Brasil es solo de 37%. En todos los países la combinación de privaciones en indicadores de educación y estándar de vida es la más frecuente. La composición de privaciones en más de una dimensión es la que sugiere que los hogares difícilmente puedan superar la situación de pobreza. También, encuentra que las áreas rurales presentan una probabilidad mucho mayor de que sus habitantes queden atrapados en la pobreza, siendo esta alarmantemente alta en el caso de Bolivia.



Uno de los trabajos más recientes sobre la región es el de Santos y Villatoro (2018), su estudio es uno de los más completos y rigurosos porque construyeron un indicador comparable de pobreza multidimensional para 17 países de América Latina en dos momentos en el tiempo (2005 y 2012). El índice combina indicadores monetarios y no monetarios. Los autores estimaron que alrededor del 28% de las personas son multidimensionalmente pobres en 2012 en la región. También, encontraron que hubo reducciones estadísticamente significativas de la pobreza en la mayoría de los países, tanto en términos de incidencia como de intensidad durante el período bajo análisis. Sin embargo, consideran que persisten importantes disparidades entre las zonas rurales y urbanas.

2. Argentina

Debido al interés de comprender la pobreza multidimensional en Argentina también los estudios han aumentado recientemente en el país. Uno de los primeros trabajos exploratorios es el de Conconi y Ham (2007) en el cual estiman la pobreza mediante cuatro dimensiones: laboral, vivienda, educación e ingresos para Argentina en el periodo 1998-2002. Los resultados encontrados muestran que la exclusión social aumentó para el país entre 1998 y 2002 de manera significativa. Aunque la tendencia no fue común en todas las dimensiones incorporadas en el análisis, las dimensiones laborales e ingresos empujaron al alza al índice global.

Conconi (2009) estimó nuevamente la pobreza para Argentina mediante las metodologías de Bourguignon y Chakravarty (BC) y de Alkire y Foster (AF). La autora analiza los años 1992 - 2006 en base a los datos de la EPH considerando tres dimensiones (ingresos, vivienda y laboral) y concluye que es necesario ampliar las medidas de pobreza porque aportan nueva información a las medidas tradicionales de pobreza monetaria y de Necesidad Básicas Insatisfechas. Hay fuertes divergencias en sus resultados con una u otra metodología, aunque la tendencia es común e indica que la pobreza multidimensional se redujo en 1998, creció frente al contexto de la crisis del 2002 y volvió a caer en 2006.

Otro de los trabajos que estudia la pobreza multidimensional de la Argentina para el periodo 2004 - 2010 es el de López y Safojan (2013). Los autores realizaron un análisis comparativo de las regiones en base a las dimensiones de vivienda, ingresos monetarios, laboral y educación. Concluyen que los mayores niveles de pobreza multidimensional se registran en el NEA y NOA y son menores en la Patagonia, aunque en todas las regiones el indicador se redujo en el periodo

considerado. Los indicadores de ingreso, tasa de dependencia y saneamiento son los que contribuyen en mayor medida al índice.

También, Arévalo y Paz (2015) en su trabajo analizaron la pobreza de Argentina pero para la década de 2005 - 2015. Su objetivo principal era identificar cuáles son los factores que actuaron detrás de los cambios observados. En su trabajo utilizaron los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), y estimaron la pobreza mediante la metodología multidimensional propuesta por Alkire y Foster (2008 y 2011). Para identificar los determinantes profundos de la pobreza realizaron un análisis descriptivo unidimensional para luego culminar evaluando descomposiciones microeconómicas basadas en Blinder (1973), Oaxaca (1973) y Yun (2005). Los autores concluyen que la pobreza descendió durante la década. Ese descenso fue más intenso en el primer quinquenio (2005 - 2010) que en el segundo (2011 - 2015), y se redujo la brecha entre los aglomerados alcanzados por la EPH. También observaron que los factores que operaron en uno y otro quinquenio fueron diferentes y que operaron de manera particular en las regiones del país.

Desde el Observatorio de la Deuda Social de la Pontificia Universidad Católica (UCA) hace tiempo también se computan estimaciones de pobreza multidimensional a partir del método de OPHI y del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). Salvia, Bonfiglio y Vera (2017) en su trabajo estimaron la pobreza a partir de los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) para el período 2010-2016. Los autores analizan indicadores de derechos económicos y sociales agrupados en siete dimensiones: alimentación suficiente, cobertura de salud, servicios básicos, vivienda digna, recursos educativos, afiliación al sistema de seguridad social y recursos de información. Los resultados encontrados dependen del método utilizado: mientras que con el método AF muestran una caída de 7% entre 2010 y 2016 en la incidencia de la pobreza multidimensional, con el método CONEVAL hay un incremento de 10% en el mismo periodo de tiempo. Esta diferencia parece explicarse por la inclusión de la dimensión ingresos en el método CONEVAL, dado que de acuerdo con los datos de EDSA la pobreza monetaria habría incrementado en el periodo.

En el último informe de Salvia et. al. (2022) se revela que los niveles de pobreza de los hogares con el método AF descendieron entre 2010 y 2021. Los hogares con al menos una carencia cayeron de 68% a 64%, los que padecen dos o más carencias se redujeron de 46% a 42%, mientras que los que experimentan 3 o más carencias disminuyeron de 31% a 27%. Este descenso no fue

sostenido en el tiempo, y solo significativo en los primeros años, luego la tendencia se mantiene hasta el impacto del COVID 19 en el 2020.

En el último tiempo, el Consejo de Coordinación de Políticas Sociales (CNCPS) del Gobierno Nacional avanzó en la construcción de un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) con el fin de generar una medición complementaria a la pobreza por ingresos. El IPM constituye una medición no oficial elaborada a modo de ejercicios de aplicación que permite a la gestión del gobierno conocer en profundidad la complejidad y heterogeneidad de la pobreza y dar respuestas a ella a través de la implementación de políticas públicas. El informe construye un IPM basado en las dimensiones de vivienda, hábitat y servicios básicos, educación, empleo y protección social, y salud. Se considera un hogar pobre si cuenta con al menos dos privaciones en dos o más dimensiones distintas. De esta manera, muestra que en el primer semestre de 2021, un 44,6% de la población se encuentra en situación de pobreza multidimensional, lo que representa el 35,9% del total de hogares relevados por la Encuesta Permanente de Hogares.

3. Mendoza

A nivel regional, González y Santos (2020) realizaron un trabajo que analiza las disparidades territoriales desde el punto de vista de la pobreza del Norte Grande Argentino (NGA) con respecto al resto de las regiones del país (Centro, Cuyo y Sur) en el periodo de 2003 a 2016. Los autores estimaron el índice de pobreza multidimensional por medio del método de Alkire-Foster y los datos de Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Analizaron las dimensiones de vivienda, servicios básicos, educación, empleo, seguridad social, e ingresos. El trabajo concluye que hubo una disminución de la pobreza en todas las regiones y, entre 2011 y 2016, una significativa reducción de las asimetrías regionales.

Los estudios de pobreza multidimensional a nivel provincial son escasos. Cabe destacar dos trabajos de Mendoza, el primero la tesis de Berti (2013) “Elaboración de un Índice de Privaciones para los Departamentos de la Provincia de Mendoza”. Berti (2013) define que el bienestar está constituido por componentes monetarios y no monetarios. En base a la metodología del Índice de Desarrollo Humano analiza las privaciones en educación, salud, economía y empleo para el período 2001-2010. El trabajo concluye que en los diez años de estudio los municipios presentan gran disparidad en el desarrollo. El departamento de Capital es el que menos privaciones presenta, le siguen Junín y Tunuyán; por otro lado los departamentos con mayores niveles de

carencia son Lavalle y General Alvear. Este trabajo es una primera aproximación para conocer la situación de la Provincia.

El segundo trabajo, es el informe oficial de la Provincia “Índice de Privaciones Múltiples - Nivel y Estructura de la Pobreza en Mendoza 2017-2019” publicado por la Dirección de Estadísticas e Investigaciones Económicas (DEIE, 2019) que analiza el nivel de pobreza en base a la Encuesta de Condiciones de Vida. Este trabajo estudia los componentes monetarios a partir de los ingresos y los no monetarios por medio de seis dimensiones: educación, salud, protección social, vivienda, saneamiento y actividad laboral. Considera que una persona tiene privaciones múltiples si es pobre por ingresos y además está privada en al menos una dimensión no monetaria. En 2019 el 23,9% de los hogares y el 26,9% de las personas son pobres por ingresos y además presentan al menos una privación no monetaria, esto es aproximadamente 511.795 personas con privaciones múltiples en la provincia. Cada persona en promedio tiene 1.7 privaciones de las seis privaciones posibles. Y cada 100 personas en la población de Mendoza hay 45 privaciones que resolver, 15 privaciones más que en el 2017. En las zonas rurales la intensidad del nivel de privaciones asciende a 2.2, en promedio. En cuanto a heterogeneidades por sexo de la población, la incidencia de las privaciones múltiples es levemente mayor en los varones que en las mujeres en el periodo estudiado. Al analizar los grupos etarios destacan que la incidencia de las privaciones múltiples es significativamente mayor en el grupo de 0 a 14 años; casi el 37% tiene privaciones múltiples, esto implica que poco más de 1 de cada 3 niños y niñas de 0 a 14 años tiene privaciones múltiples. Un análisis más profundo del grupo de personas con privaciones determina que un porcentaje muy elevado tiene nivel educativo bajo, es decir que no han finalizado el nivel secundario, específicamente en 2019 representan el 76% aproximadamente. Las conclusiones del informe caracterizan de manera completa el panorama de la pobreza en la Provincia de Mendoza previo a la pandemia COVID-19, pero no se encuentra evidencia reciente que analice periodos más largos y el panorama post-COVID.

Un estudio particular de la pobreza multidimensional de la provincia es el trabajo de Garbero y Serio (2021). Las autoras en su trabajo determinan el IPM para la población ocupada de los diferentes sectores de la producción (Servicios, Agro, Minas y Canteras, Manufacturas y Comercio) de Mendoza. Su estimación se basa en la metodología de Alkire-Foster de la OPHI y toma en cuenta los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) del año 2016. Para el análisis las autoras consideraron seis dimensiones: entorno de la vivienda, vivienda, conectividad, salud, educación y una dimensión monetaria. Los resultados del trabajo concluyen que el IPM de los

trabajadores mendocinos es de 38%, la incidencia (H) es de 9.5% y la intensidad (A) de 39.5%. Por sector, los resultados indican que los trabajadores del agro tienen 14.2% de pobreza multidimensional, cuatro veces superior al total de los trabajadores. El resto de los sectores tiene niveles inferiores de IPM: Servicios tiene 2.2%, Comercio tiene 2.3%, Manufactura tiene 3.2% y, Minas y Canteras 1.4%. Por dimensión, la dimensión monetaria es la que contribuye en mayor medida a la pobreza multidimensional del total de trabajadores, le siguen el entorno a la vivienda con 15%, salud con 15%, características de la vivienda con 14%, conectividad con 14% y nivel de educación con 11%.



4. Metodología

En los últimos años la metodología más adoptada para determinar el nivel de privaciones y la pobreza multidimensional es el Índice de Pobreza Multidimensional IPM de Alkire-Foster (2011); está es una técnica para medir la pobreza multidimensional a partir de la elaboración de un índice de privaciones. Actualmente, el índice de Alkire y Foster (AF) es el indicador por excelencia para estudiar la situación de pobreza no monetaria.

El método AF es utilizado por el PNUD y la OPHI para estimar el IPM global, también por el Banco Mundial y por muchos gobiernos nacionales para sus IPM nacionales (PNUD, 2019). En este trabajo se adopta la metodología de AF para estimar la pobreza multidimensional de Mendoza y el resto de las provincias de Cuyo.

1. Método Alkire - Foster (AF)

Alkire y Foster (2016) proponen una metodología para medir la pobreza multidimensional basada en el enfoque de conteo, que amplía la tradicional familia de indicadores Foster-Greer-Thorbecke al espacio multidimensional. Esta metodología introduce el enfoque de doble corte para identificar quién es pobre.

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) está basado en la medida M_0 también llamada tasa de recuento o índice per cápita ajustado que refleja tanto la incidencia (H) como la intensidad (A) de la pobreza. El IPM cumple con ciertas propiedades deseables, como la monotonicidad y la descomposición dimensional, y es robusta en la utilización de variables ordinales (Fares, Favata & Martínez, 2021).

La construcción del IPM contempla los siguientes pasos: i) seleccionar la unidad de análisis; ii) seleccionar las dimensiones e indicadores; iii) definir los umbrales para cada indicador; iv) establecer ponderadores para las dimensiones e indicadores; y v) definir el umbral de pobreza multidimensional (Mancero, 2017, p.15).

En primer lugar, es importante definir el propósito y el espacio de la medida, es decir, cuáles son las razones por las que se quiere implementar un IPM y la forma en que se mide la pobreza, (PNUD, 2019). Todos los indicadores deben contar con la misma unidad de análisis, o sea, se debe



contar con información de cada “hogar” o “persona”, según sea el caso, para cada indicador. En este trabajo se utiliza el “hogar” como unidad de identificación porque reúne la información de los miembros de la familia y se combina en niveles de privaciones por familia. Así, todos los miembros de la familia son igualmente carenciados o no carenciados en cada indicador y se identifican del mismo modo como pobres o no pobres. La unidad de análisis es la “persona” porque a pesar de que la unidad de identificación es el “hogar” se informa a nivel individual, es decir el porcentaje de personas que se identifican como pobres en lugar del porcentaje de hogares. Esto es importante porque las estimaciones que consideran a los hogares como unidad pueden subestimar el nivel de pobreza dado que las familias pobres tienden a tener más miembros (Ravallion & Bidani, 1994).

En segundo lugar, se selecciona el conjunto de dimensiones e indicadores para la medida multidimensional; estos se presentan en la siguiente sección. Luego, debe fijarse el corte de privación (z) de cada indicador (j) para identificar si la persona está carenciada o no carenciada, con esto se construye el vector de características (d) de la persona (i) y un perfil de privaciones para todos los indicadores seleccionados (Fares et al., 2021; PNUD, 2019 cita a Alkire y Foster, 2011a).

Formalmente la privación se define como g_{ij}^0 (es una variable dicotómica) igual a 1 si la persona “ i ” está privada en el indicador de “ j ”, es decir $x_{ij} < z_j$; mientras que g_{ij}^0 toma valor 0 en caso contrario, $x_{ij} > z_j$. Por otro lado, cada indicador tiene un peso diferente (w_j). Aquí se sigue una estructura de ponderación donde cada dimensión pesa lo mismo, y luego, dicha ponderación se reparte entre los indicadores que las componen, tal que $\sum_j w_j = 1$. Alkire y Foster (2011) la denominaron como “estructura de ponderaciones anidadas” ya que este criterio responde a que “ninguna dimensión es más importante que otra”.

Una vez identificada a las personas pobres en cada dimensión, las personas reciben un puntaje de privaciones C_i , a partir del número de privaciones (g_{ij}^0) ponderado por los pesos correspondientes (w_j), es decir:

$$C_i = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0$$

Para finalizar con la identificación de las personas pobres, se define un umbral (k), el cual representa la proporción mínima de carencias que debe poseer una persona para ser considerada multidimensionalmente pobre. En efecto, una persona es considerada pobre siempre y cuando se cumpla con $C_i \geq k$. La determinación del umbral (k) afecta directamente a la cantidad de personas que son consideradas pobres por lo cual la literatura suele navegar entre tres alternativas. La primera, el enfoque de unión que parte del supuesto que tener al menos una privación es un indicador de que una persona debe de ser considerada pobre. En el otro extremo, el enfoque de intersección plantea que se debe tener privaciones en todos los indicadores para ser multidimensionalmente pobre. Ambos suelen ofrecer resultados extremos, por lo que la tercera alternativa, el criterio intermedio, es el que efectivamente adopta gran parte de la literatura. En este trabajo, se toma un umbral $k = 0.30$, es decir, que una persona debe sufrir privaciones en el 30% del total de indicadores ponderados para ser considerada pobre.

A partir de la detección de las personas pobres, se obtiene el vector $C_i(k) = \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0(k)$ que captura exclusivamente el grado de las privaciones de las personas identificadas como multidimensionalmente pobres por el umbral (k) y, aquellas personas que no cumplen con $C_i \geq k$ son censuradas, ($C_i = 0$).

Continuando con la agregación y construcción de los índices de pobreza, se computa la medida M_0 que combina dos subíndices fundamentales: la proporción de personas que son multidimensionalmente pobres, también llamada “incidencia de la pobreza” y la “intensidad” de su pobreza o el promedio (ponderado) de las privaciones entre los pobres. Formalmente la tasa de incidencia (H), es el porcentaje de hogares multidimensionalmente pobres; se calcula a partir de la división entre la cantidad de personas identificadas pobres multidimensionalmente (q) y el total de las personas (n):

$$H = \frac{q}{n}.$$

Por otro lado, la tasa de intensidad ponderada censurada $[A(k)]$ de la pobreza, surge a raíz del promedio de las privaciones ponderadas que sufren las personas pobres, se estima a partir de la suma de las puntuaciones de privaciones de los pobres $[c_i(k)]$, dividido el número total de personas pobres (q):



$$A = \frac{1}{q} \sum_{j=1}^q c_i(k) \quad .$$

Entonces, a partir del método AF el índice de pobreza multidimensional "IPM" o " M_0 " es el producto entre la tasa de incidencia (H) y la tasa de intensidad ponderada (A); si reemplazamos " H " y " A " por las ecuaciones anteriores tenemos que:

$$IPM = M_0 = H \times A = \frac{q}{n} \times \frac{1}{q} \sum_{j=1}^q c_i(k) \quad .$$

Es decir el "IPM" es la suma de las puntuaciones de privación censurada en todas las dimensiones de las personas $[\sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0(k)]$, dividido el total de personas (n):

$$IPM = M_0 = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^d w_j g_{ij}^0(k) \quad .$$

Por último, el IPM también se puede descomponer según la contribución de cada indicador al agregado, a partir de la tasa de recuento censurada y la ponderación de los indicadores. La tasa de recuento censurada de una dimensión mide el porcentaje de la población que es multidimensionalmente pobre y simultáneamente desfavorecida en ese indicador. Formalmente, se calcula como $h_j(k) = \sum_{i_j}^n g_{ij}^0(k)$. En ese sentido, $h_j(k)$ es la proporción de la población que está identificada como pobre ($C_i \geq k$) y privados de la dimensión j . Así, la contribución del indicador j al IPM se calcula como:

$$\phi_j^0(k) = w_j \frac{h_j(k)}{M_0} \quad .$$



2. Indicadores, dimensiones y ponderadores

El índice de pobreza multidimensional de este trabajo se mide en función de la teoría de funcionamiento y capacidades descrito por Sen (2000) y el enfoque de derechos (OEA, 1948). Como ya se mencionó, Sen (2000) define a la pobreza como un estado caracterizado por niveles de capacidades (capabilities) insuficientes para realizar un conjunto básico de funciones (también llamadas libertades) que permitan a las personas ser libres de elegir un estilo de vida pleno.

Desde el enfoque de derecho, la privación en el acceso a algún derecho definido como básico o esencial tiene una justificación normativa o bien un consenso social suficientemente extendido. Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales tienen como objetivo fundamental garantizar el bienestar económico, el acceso al trabajo, la educación y a la cultura, de tal forma que asegure el desarrollo del ser humano (OEA, 1948).

A partir de lo anterior definimos que el propósito de la medida es avanzar más allá de la medición de la pobreza limitada a la satisfacción de necesidades básicas con un abanico más amplio que contemple otras dimensiones e indicadores asociados al cumplimiento de los derechos sociales establecidos por nuestra sociedad y de los compromisos asumidos en acuerdos internacionales. De esta manera, las dimensiones que abarca el trabajo son: vivienda, hábitat, servicios públicos, educación, empleo, protección social y salud. El documento no considera la dimensión monetaria porque se decide analizar la pobreza multidimensional separada a la de pobreza por ingresos debido a que captan la pobreza de manera distinta. En la siguiente tabla se definen los indicadores propuestos para cada dimensión:



Tabla 1: Dimensiones e indicadores propuestos.

DIMENSIONES (d)	INDICADORES (j)	DEFINICIÓN POR UNIDAD DE ANÁLISIS (z)
VIVIENDA	Precariedad de los materiales de la vivienda	Personas con vivienda de piso de ladrillo suelto/tierra o techos precarios (chapa de metal sin cielorraso, chapa de fibrocemento o plástico sin cielorraso, chapa de cartón, caña, tabla, paja con barro o paja sola).
	Hacinamiento	Personas que habitan en viviendas con más de tres personas por cuarto. Sin considerar baño/s, cocina, pasillo/s, lavadero y garaje.
	Tenencia insegura de la vivienda	Personas que habitan en hogares que ocupan la vivienda sin permiso, o bien son sólo propietarios de la vivienda y no del terreno.
HÁBITAT Y SERVICIOS PÚBLICOS	Saneamiento deficiente	La población que tiene privación en este indicador es la persona que no tiene acceso a baño con inodoro con botón/mochila/cadena; o que se encuentra fuera del terreno; o que no tiene arrastre de agua que desagota en una cloaca o cámara séptica; o de uso no exclusivo del hogar.
	Acceso inadecuado al agua	Persona que no tiene acceso a agua de red pública por cañería en la vivienda o terreno donde reside.
	Vivienda ubicada en zona vulnerable	Población que reside en villas o en cercanías a basurales.



EDUCACIÓN	Inasistencia escolar	Al menos un niño, niña o adolescente (NNyA) de entre 4 y 17 años que no asiste a la escuela.
	Rezago escolar	Al menos un NNyA que asisten a la escuela pero con un rezago de al menos 2 años entre el grado/año al que asiste y el que corresponde según su edad.
	Logro educativo insuficiente	Al menos dos personas de 18 años o más de un hogar que no terminaron el nivel plasmado como obligatorio en la legislación al momento en que deberían haberlo terminado; o que no asistieron a un centro educativo.
EMPLEO	Desocupación	Al menos una persona de entre 16 y 60 o 65 años de acuerdo al sexo, que se encuentre desocupada más de 6 meses o a abandonado la búsqueda activa.
	Informalidad	Al menos un asalariado activo al que no le descuentan ni aporta al sistema de Jubilaciones y Pensiones.
	Déficit de cobertura previsional de adultos mayores	Al menos una persona en edad de jubilación (H más de 65, y M más de 60) que no tienen ni jubilación ni pensión, sea contributiva o no contributiva.
SALUD	Falta de afiliación en salud	Al menos una persona sin límite de edad que no tiene acceso a una obra social o mutual.

La estructura de ponderaciones de los indicadores y dimensiones que el trabajo adopta es la estructura de ponderaciones anidada, es decir que la dimensiones tiene el mismo peso ponderado y los indicadores se distribuyen equitativamente dentro de cada dimensión. Las cinco dimensiones que en la Tabla 2 se presentan tienen el mismo nivel de importancia por lo cual ninguna es más relevante que otra (Fares et al., 2019 & Santos, 2019).

Tabla 2: Estructura de ponderaciones de las dimensiones e indicadores

DIMENSIONES (<i>d</i>)	INDICADORES (<i>j</i>)	PONDERADOR (<i>w</i>)	
VIVIENDA	Precariedad de los materiales de la vivienda	0.2	0.666
	Hacinamiento		0.666
	Tenencia insegura de la vivienda		0.667
HÁBITAT Y SERVICIOS PÚBLICOS	Saneamiento deficiente	0.2	0.666
	Acceso inadecuado al agua		0.667
	Vivienda ubicada en zona vulnerable		0.667
EDUCACIÓN	Inasistencia escolar	0.2	0.666
	Rezago escolar		0.667
	Logro educativo insuficiente		0.667
EMPLEO	Desocupación	0.2	0.666
	Informalidad		0.667
	Déficit de cobertura previsional de adultos mayores		0.667
SALUD	Falta de afiliación en salud	0.2	0.2

Otro punto importante es el corte de pobreza “*k*” que identifica a las personas multidimensionalmente pobres en al menos “*k*” indicadores. El valor de “*k*” refleja el nivel mínimo de privaciones o puntuación de privaciones que debe sufrir simultáneamente una persona o un hogar para ser considerado pobre. El método AF que el trabajo adopta utiliza un enfoque de doble corte, el primero, “*z*” que determina si una persona está privada o no; y el segundo, el umbral “*k*” que puede variar entre 1 y 13 que es el total de indicadores que componen la medida. No existe una regla universal para definirla, pero la literatura empírica ha adoptado cortes del 30%.

Entonces, tomando el umbral $k = 0.30$ podemos decir que una persona es pobre multidimensionalmente si está privada en el 30% de los indicadores, es decir, es carenciada en aproximadamente 4 indicadores de los 13.

Para estimar la pobreza multidimensional de Mendoza en los últimos 15 años se requiere del análisis de cambios a lo largo del tiempo mediante pruebas estadísticas para inferir si los cambios son reales. A su vez, la reducción del IPM puede ser motivada por una reducción de la proporción de personas pobres y/o por una reducción en el número de privaciones que enfrentan las personas multidimensionalmente pobres. También el índice de crecimiento de la población (n) influye porque su rápido crecimiento genera un costo en la reducción de la pobreza, lo opuesto si el IPM aumenta (PNUD, 2019), en la próxima sección se avanzará más sobre este tema.



5. Datos

En esta sección se presenta la fuente de información, es decir, los datos que se utilizan para la estimación del IPM. También los alcances y limitaciones de las fuentes de datos.

1. Fuente de datos

En Argentina la fuente de información oficial la provee el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) mediante los microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que captan información de los 31 aglomerados urbanos, distribuidos en las 23 provincias y la CABA. La EPH tiene una tasa de cobertura estadística del 62% de la población urbana. La encuesta se realiza de manera continua desde el tercer trimestre de 2003, aunque existen algunas limitaciones que más adelante se desarrollan (Fares et al., 2021).

La posibilidad de construir un “buen” indicador oficial de pobreza multidimensional para Argentina se encuentra limitada por la escasa cantidad de dimensiones que captura la EPH. La misma no fue diseñada para monitorear pobreza multidimensional, por lo que la información sobre condiciones de vida que recoge es bastante acotada pero lo suficiente para estimar la comprensión de la situación económica y social del país.

Para estimar la pobreza multidimensional de Mendoza, San Juan y San Luis se utilizaron los datos correspondientes al segundo trimestre de los años 2006, 2011, 2016 y 2021. En la Tabla 3 podemos observar la cantidad de observaciones por provincia y el total de personas que representa.



Tabla 3: Datos de Mendoza, San Juan y San Luis.

Años / Provincias	MENDOZA	SAN JUAN	SAN LUIS
T2 - 2006	2.398	1.470	880
	872.488	443.019	184.221
T2 - 2011	2.262	1.732	1.782
	908.312	473.615	207.133
T2 - 2016	2.260	1.635	1.612
	932.677	496.764	220.896
T2 - 2021	2.208	1.812	1.254
	1.032.354	540.107	239.034

Fuente: Elaboración propia con base en EPH - INDEC.

La EPH permite captar las dimensiones e indicadores propuestos, pero para realizar el seguimiento de los cambios en la pobreza multidimensional en el largo plazo las encuestas deben ser comparables tanto en términos de la muestra, como del relevamiento. Por lo tanto, para realizar la comparación de los índices asociados a distintos periodos se debe analizar que las medidas sean estrictamente comparables; es decir, se requiere una identificación idéntica de las privaciones en los distintos años y también de las definiciones de indicadores, cortes de pobreza y ponderaciones.

En los años de análisis la EPH ha sufrido modificaciones metodológicas que impactan en la comparabilidad, esos cambios son:

- **2006 (III):** En el 3° trimestre de 2006 se amplió la muestra de hogares de la EPH en los aglomerados de menos de 500 mil habitantes. También desde el 3° trimestre de 2006 se incorporaron a la EPH continua tres aglomerados (San Nicolás - Villa Constitución, Viedma - Carmen de Patagones y Rawson - Trelew), que venían siendo relevados en la modalidad EPH puntual, por lo cual el total de aglomerados relevados pasó de 28 a ser 31.



- **2011 (I):** El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) pone en vigencia, a partir del 1º trimestre de 2011, la clasificación de Actividades Económicas para encuestas del MERCOSUR 1.0 (CAES 1.0) basada en la CIU Revisión 4 de las Naciones Unidas.
- **2011(III):** A partir del 3º trimestre de 2011 se releva la variable pp09b para el aglomerado Viedma-Carmen de Patagones.
- **2016 (II):** Modificación metodológica de la EPH. Según el ANEXO las principales dificultades que se han encontrado en la información del período 2007-2015 pueden sintetizarse en términos de: i) Cambios en el diseño de muestra y las proyecciones de población; ii) Prácticas operativas y de capacitación; iii) Lineamientos conceptuales y metodológicos; iv) Procedimientos informáticos.
- **2019 (I):** Se incorporan áreas faltantes en algunos aglomerados, entre ellos Mendoza y San Juan. A partir de estas actualizaciones aplicadas a partir del primer trimestre se advierte que las poblaciones de referencia no son estrictamente comparables respecto a los trimestres anteriores.
- **2020 (II):** COVID-19, cambio de modalidad, de presencial a telefónica. Se mantuvieron los cuestionarios y también el esquema de rotación del diseño de la muestra. El relevamiento habitual de la EPH en este trimestre se ha visto afectado en dos aspectos. El primero se relaciona con la cobertura de la muestra, ya que se redujo a las viviendas que tenían un número de teléfono conocido o cuyo número se pudo obtener mediante estrategias que no implican contacto personal. El segundo responde al cambio de la modalidad de la entrevista, habitualmente presencial y ahora exclusivamente telefónica. Ambos cambios impactan en la cantidad de hogares sin respuesta y ocasionan sesgos en las estimaciones.

Es necesario realizar la estimación de la pobreza y su comparación teniendo en cuenta las limitaciones mencionadas, por lo cual, los resultados y las conclusiones quedan condicionadas a las mismas. Si bien las comparaciones de la sección siguiente están limitadas a causa de las modificaciones metodológicas de la recolección de los datos, no por ello los resultados tienen menos validez.



6. Resultados

1. Pobreza multidimensional de Mendoza

Los resultados de la estimación de la pobreza multidimensional de Mendoza para los últimos 15 años se presentan en la Tabla 4. En esta tabla podemos encontrar los años de análisis, la tasa de recuento M_0 o IPM, la tasa de incidencia de pobreza multidimensional (H), la tasa de intensidad (A), los intervalos de confianza y la tasa de variación de los indicadores.

El índice de “incidencia”, también llamado “índice de pobreza”, muestra el porcentaje de personas que son multidimensionalmente pobres. La “intensidad” de la pobreza multidimensional muestra el número promedio ponderado de privaciones que las personas pobres experimentan. Y el IPM resume en un valor la información sobre las múltiples privaciones superpuestas o “conjuntas” que enfrenta cada persona (PNUD, 2019).

Tabla 4: Indicadores de pobreza multidimensional de Mendoza.

Años	H	A	M_0 / IPM	[95% Intervalo de Conf.]	
2006	0,314	0,427	0,134	0,126	0,143
2011	0,204	0,381	0,078	0,071	0,085
2016	0,202	0,397	0,08	0,073	0,087
2021	0,231	0,372	0,086	0,079	0,093
Variación en pp.					
2006 -2021	0,083	0,055	0,048		

Fuente: Elaboración propia con base en EPH - INDEC.

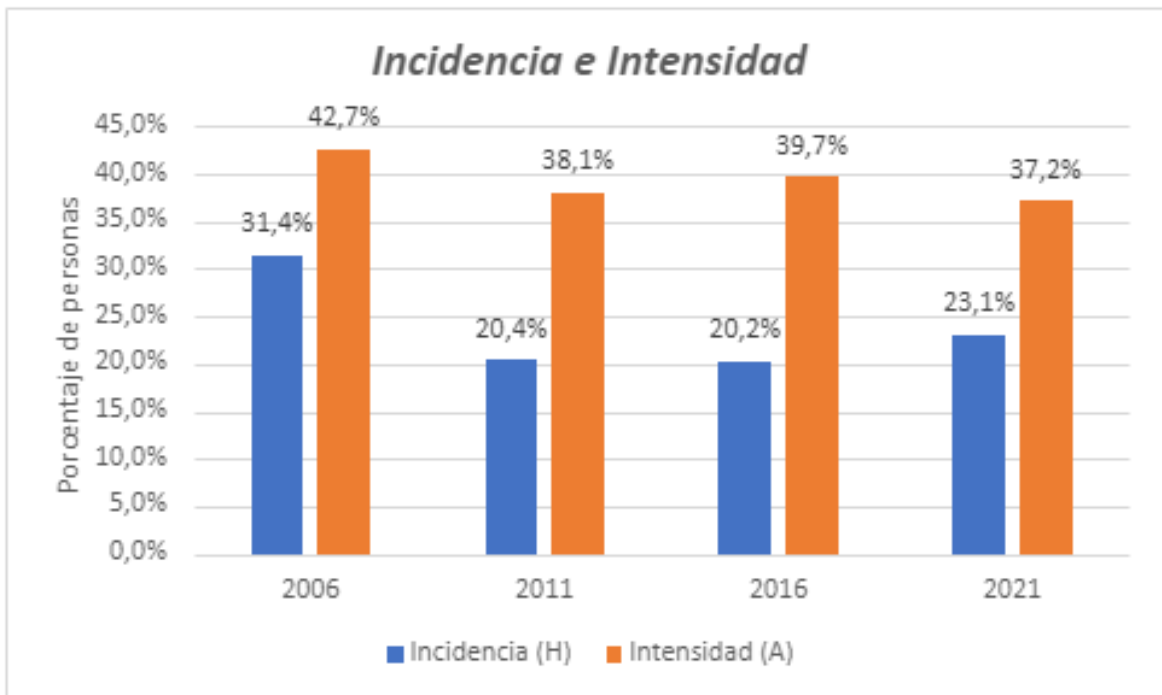


Para el 2006 el IPM es de 0.134, con una incidencia (H) de 0.314 y una intensidad (A) de 0.427. Es decir que en ese año el 31.4% de las personas es multidimensionalmente pobre y sufren un promedio ponderado de privaciones de 42.7%.

Entre el 2006 y el 2021 el IPM se redujo en aproximadamente 5 p.p. (Tabla 4). La variación más significativa se encuentra entre 2006 y 2011 donde el índice de IPM disminuye en 5.6 p.p., mientras que entre el 2011 y 2021 el índice se incrementa en casi un punto porcentual.

La reducción significativa del IPM se atribuye a la tasa de incidencia, esta disminuye en 8.3 p.p. (Tabla 4) en comparación con la intensidad que solo se reduce en 5.5 p.p. La tasa de incidencia desde el 2006 disminuye continuamente hasta el 2016, luego sufre un incremento de 2.9 p.p. en el 2021 (Gráfico 1). En cambio, la tasa de intensidad disminuye en 4.6 p.p. entre 2006 y 2011 para luego volver a incrementar en 1.6 p.p. y, finalmente, disminuir en 2.9 p.p. entre 2016 y 2021 (Gráfico 1).

Gráfico 1: Tasa de Incidencia e Intensidad de Mendoza por año.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

En el 2011 se registró la menor tasa de recuento de la Provincia ascendiendo a 185.296 personas la cantidad de pobres multidimensionalmente, es decir, un 20.4% del total de la

muestra. La intensidad de ese año alcanza un valor de 38,1%, es decir, que las personas identificadas como pobres presentan en promedio 38.1% de las privaciones posibles.

Para el 2021 tenemos que la incidencia es el 23.1%, es decir que el 23.1% de las personas son multidimensionalmente pobres y la intensidad es de 37.2%. Por lo tanto, durante el periodo de análisis el índice de pobreza multidimensional mostró una significativa reducción a causa de una significativa disminución de la incidencia.

En la Tabla 5 y Gráfico 2 se observa la contribución de cada dimensión al total de la pobreza multidimensional en cada año. El IPM del 2006 está explicado principalmente por la dimensión salud que contribuye en un 46.9%, la dimensión de educación tiene también un aporte significativo de 21.8% y, en tercer lugar, la dimensión empleo con 16.2%. Por último, la dimensión de vivienda y hábitat realizan el mismo aporte, 7.6%.

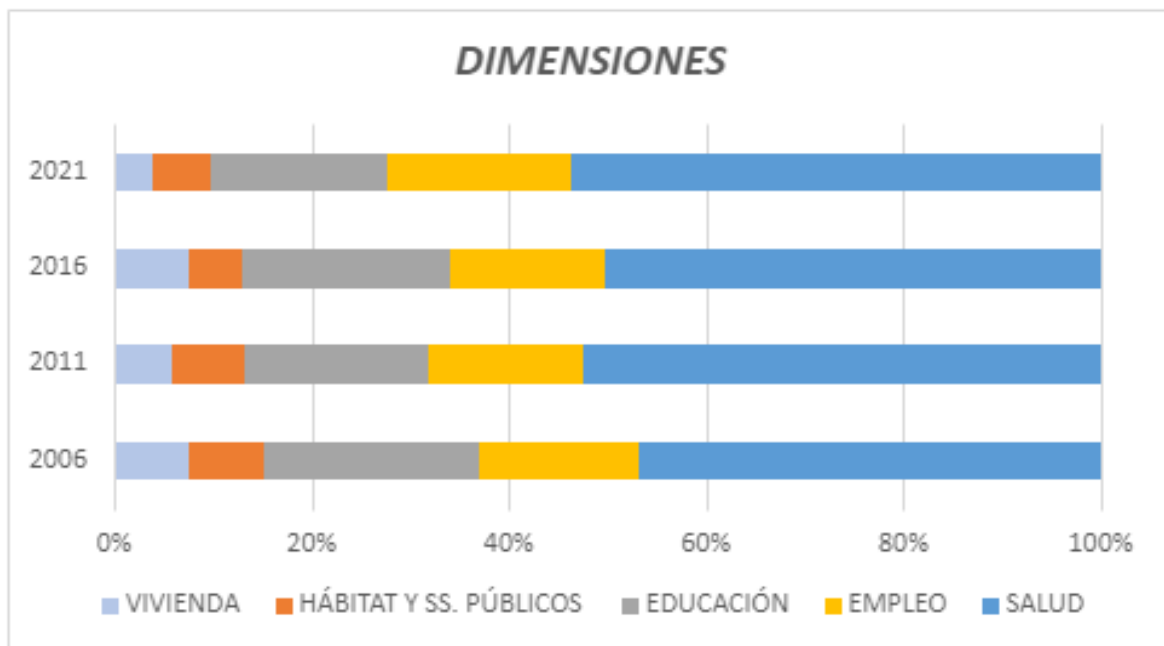
Tabla 5: Contribución de cada dimensión a la pobreza multidimensional.

Dimensión / Años	2006	2011	2016	2021
IPM	0,134	0,078	0,080	0,079
Vivienda	7,6%	5,9%	7,7%	3,9%
Hábitat y Servicios Públicos	7,6%	7,4%	5,4%	5,9%
Educación	21,8%	18,7%	21%	17,9%
Empleo	16,2%	15,7%	15,6%	18,6%
Salud	46,9%	52,5%	50,4%	53,7%

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

En el 2011 la dimensión salud sigue siendo la dimensión que en mayor medida contribuye a la pobreza multidimensional con el 52.5%; en segundo lugar, la educación con un 18.7% y, le sigue el empleo con el 15.7%. La dimensión de hábitat y servicios públicos se reduce en 0.2 p.p. con respecto al 2006 y aporta con 7.4%. Y finalmente, la dimensión de vivienda contribuye con el 5.9% (Tabla 5).

Gráfico 2: Contribución de cada dimensión a la pobreza multidimensional.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

Para el año 2016, el IPM está explicado por la dimensión salud que alcanza el 50.4%, educación el 21%, empleo el 15.6%, vivienda con aumento de 1.8 p.p. retorna al 7.7% y, por último, hábitat con una reducción significativa (2.2 p.p.) aporta el 5.4%.

El índice de pobreza multidimensional para el 2021 está contribuido principalmente por la dimensión salud (53.7%), el segundo lugar lo toma el empleo con el 18.6%, le sigue educación con el 17.9%, en cuarto lugar hábitat (5.9%) y, finalmente, vivienda con el 3.9%.

La contribución de la dimensión de vivienda es una de las que menos explica el IPM. Entre el 2006 y 2021 su contribución se ha reducido en 3.7 p.p.; sin embargo entre 2011 y 2016 sufre un incremento de 1.8 p.p. para luego reducirse a casi la mitad entre 2016 y 2021 (3.8 p.p.).

En el caso de la dimensión hábitat y servicios públicos la contribución al índice de pobreza total también se ha reducido entre 2006 y 2021 en 1.7 p.p. aunque sufre una desmejora de 0.5 p.p. entre el 2016 y 2021.

La dimensión de educación es la segunda en orden de importancia según el aporte al IPM que entre el 2006 y 2011 ha reducido en 3.3 p.p. para luego recuperarse y alcanzar el 21% en el 2016, entre el 2016 y 2021 se reduce nuevamente en 3.1 p.p.

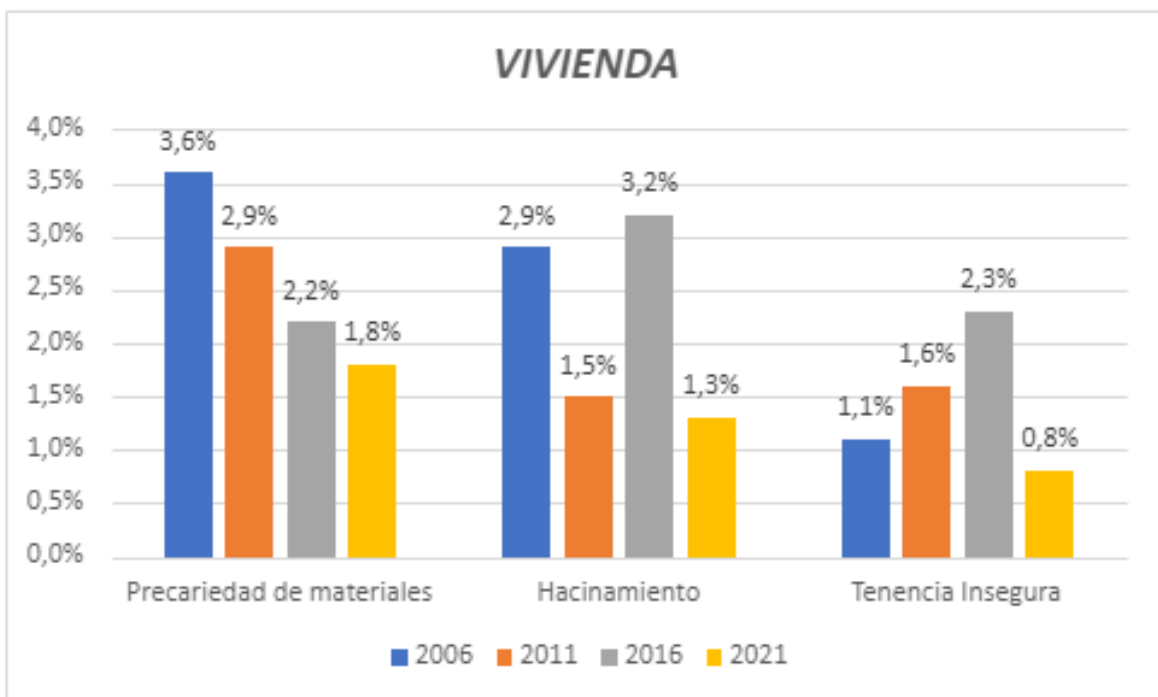


El empleo es una de las dimensiones que entre el 2006 y 2021 ha aumentado su aporte al IPM, se ha incrementado en 2.4 p.p. Pero entre el 2006 y 2016 disminuye (0.65 p.p.) hasta que entre 2016 y 2021 aumenta en 3 p.p.

La dimensión que explica en mayor medida el IPM en todos los años analizados es la dimensión salud, esta sufre un incremento de 6.8 p.p. entre 2006 y 2021. Es uno de los incrementos más significativos en comparación a la evolución de las otras dimensiones.

La dimensión de vivienda está compuesta por tres indicadores: Precariedad de materiales, Hacinamiento y Tenencia insegura. En el Gráfico 3 se enseña la contribución de los indicadores al IPM y la evolución durante los años 2006, 2011, 2016 y 2021.

Gráfico 3: Contribución de los indicadores de vivienda a la pobreza multidimensional de Mendoza.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

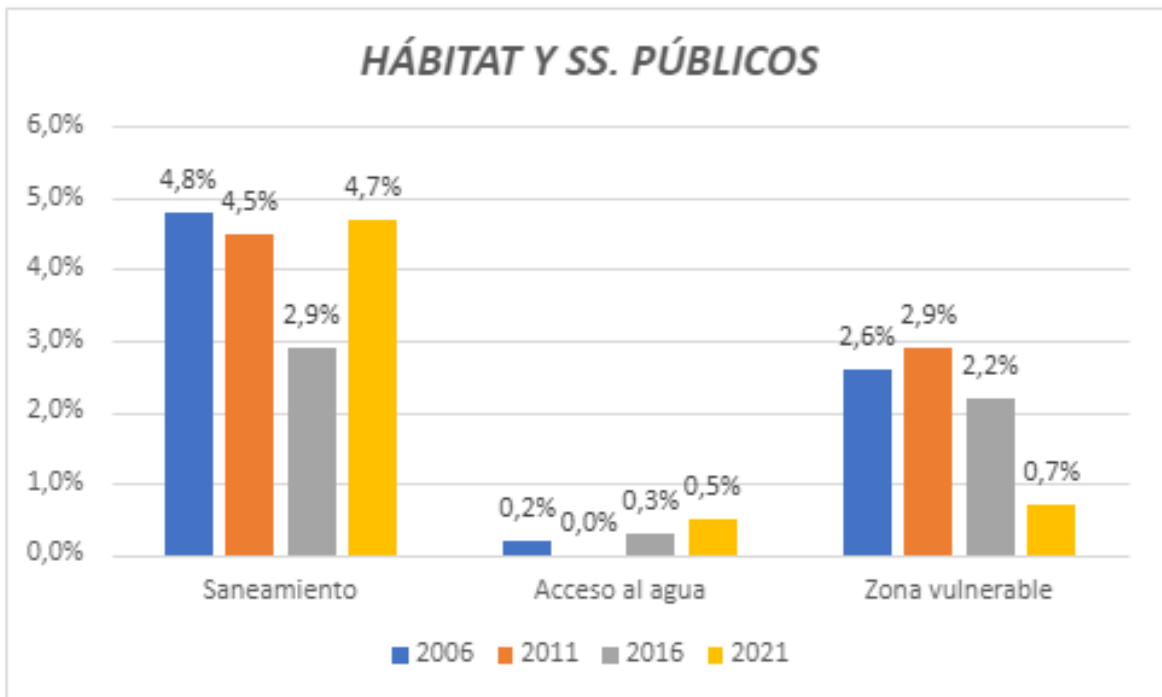
El indicador de “precariedad de materiales” en el 2006 contribuyó al IPM en el 3.6%, es uno de los indicadores que más aporta. Durante los posteriores años se ha reducido paulatinamente hasta alcanzar el 1.8% en el 2021. El “hacinamiento” es el segundo de más relevancia en el 2006 porque contribuye con el 2.9%, mayor que él “tenencia insegura” que aporta el 1.1%. Entre el



2016 y 2021 tiene una reducción significativa porque pasa de 3.2% a 1.3%. Por último el indicador de “tenencia insegura” sufre un incremento entre el 2006 y 2016 porque pasa de 1.1% a 2.3%, para luego volver a caer en el 2021 a 0.8%

En el Gráfico 4 se puede observar cómo aportan los indicadores de hábitat y servicios públicos a la pobreza multidimensional. El indicador de “saneamiento” es el que más contribuye a la dimensión porque representa el 4.8% en el 2006 y 4.7% en el 2021, aunque entre 2006 y 2016 tiene una mejora significativa porque pasa de 4.8% a 2.9% y en 2021 vuelve a retornar a los mismos niveles del 2006.

Gráfico 4: Contribución de los indicadores de hábitat y servicios públicos a la pobreza multidimensional de Mendoza.



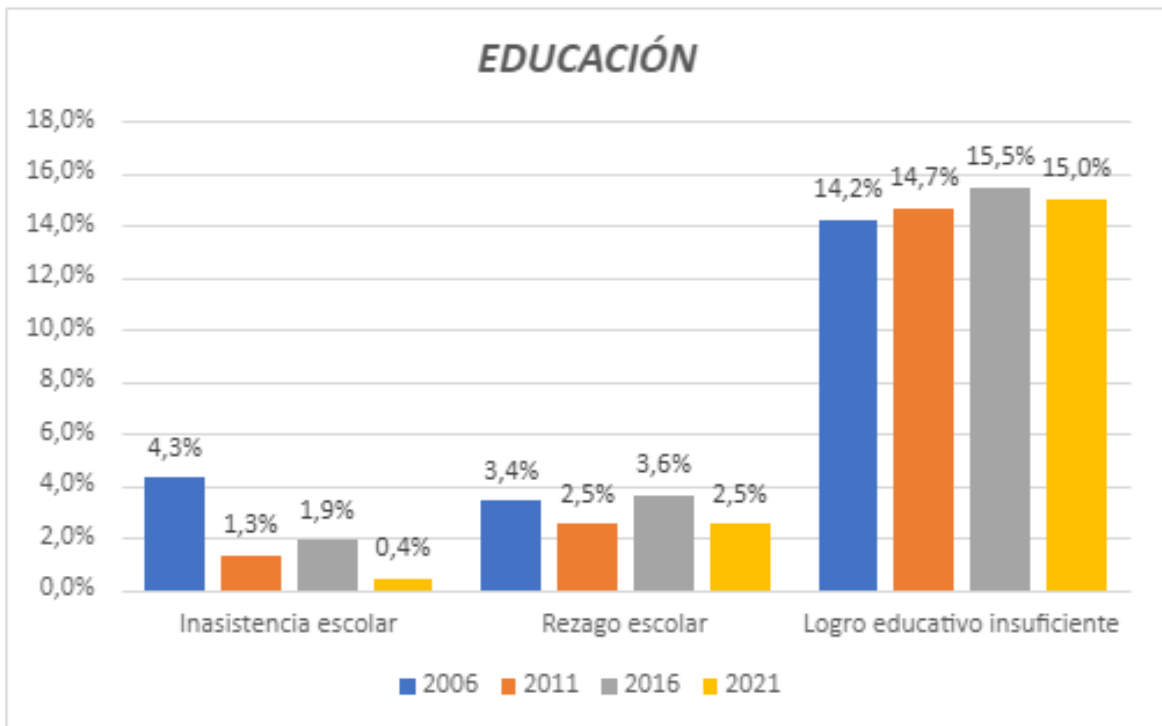
Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

El indicador de “acceso al agua” es el que menos explica el IPM, aunque en los años de estudio (Gráfico 4) sufre una desmejora pasando de 0.2% a 0.5%. El impacto de este aumento es poco significativo en comparación a los otros indicadores. El segundo indicador más relevante de la dimensión hábitat es “zona vulnerable”, entre el 2006 y 2021 muestra una notable disminución de 2.6% a 0.7%, es decir 1.9 p.p.



En el caso de los indicadores de educación, el menos relevante es el de “inasistencia escolar”, esto quiere decir que la mayoría de los niños, niñas y adolescentes en edad escolar asisten a la escuela. A su vez, la contribución al IPM se ha reducido significativamente entre el 2006 y el 2021 (Gráfico 5). Otro indicador muy ligado a la inasistencia es el “rezago escolar”, este durante el 2006 aporta el 3.4% para luego en el 2021 solo contribuir con el 2.5%.

Gráfico 5: Contribución de los indicadores de educación a la pobreza multidimensional de Mendoza.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

El indicador de “logro educativo insuficiente” es uno de los más significativos, su contribución al IPM ha aumentado desde el 2006 al 2021 de 14.2% a 15%, aunque mejora entre 2016 y 2021 porque disminuye en un 0.5 p.p. (Gráfico 5). La reducción de la dimensión de educación de 2016 a 2021 (Tabla 5) se explica con la disminución de todos los indicadores en ese periodo.

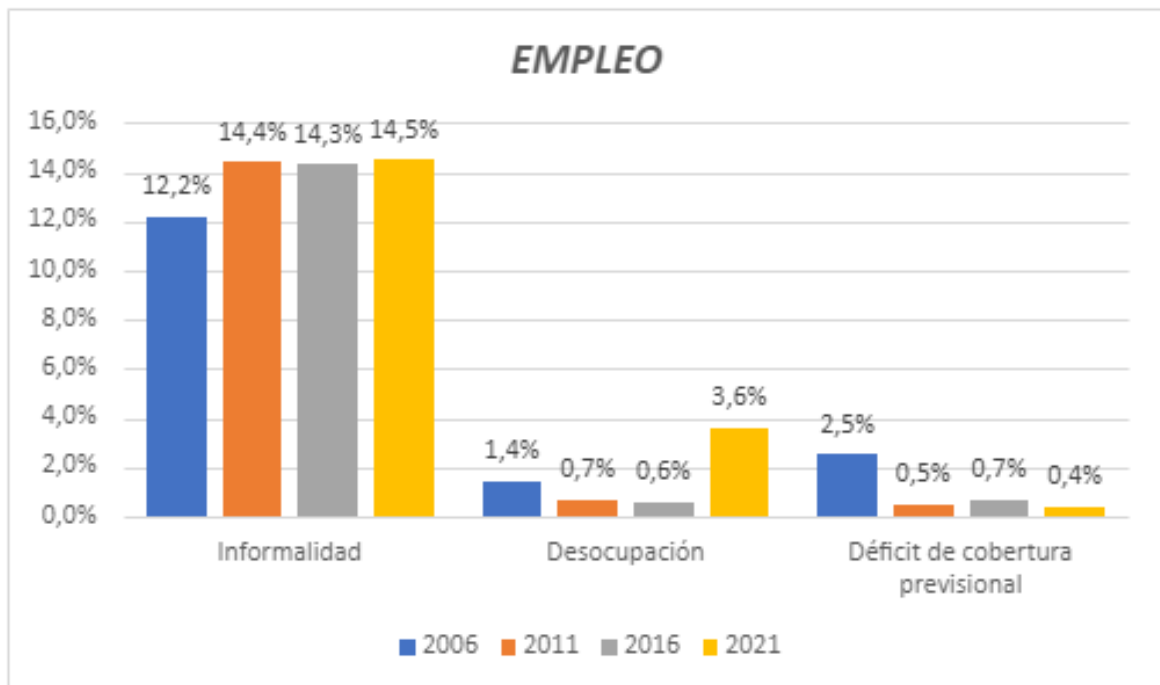
La dimensión de empleo está compuesta por los indicadores de “informalidad”, “desocupación” y “déficit de cobertura previsional para adultos mayores”. El indicador más relevante de esta dimensión es “informalidad”; la tasa de aporte de la “informalidad” ha



incrementado progresivamente de 12.2% a 14.5% (Gráfico 6). El aporte mínimo lo realiza en el 2006 y en el 2021, por el COVID 19, alcanza el valor más alto (14.5%).

Por otro lado, el indicador de “desocupación” presenta un incremento significativo de 2016 a 2021, una de las causas más importantes es la pandemia COVID19 que afectó globalmente. Durante el 2006 y 2016 la tasa de aporte al IPM se redujo de 1.4% a 0.6%, pero en el 2021 alcanzó el 3.6% (Gráfico 6).

Gráfico 6: Contribución de los indicadores de empleo a la pobreza multidimensional de Mendoza.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

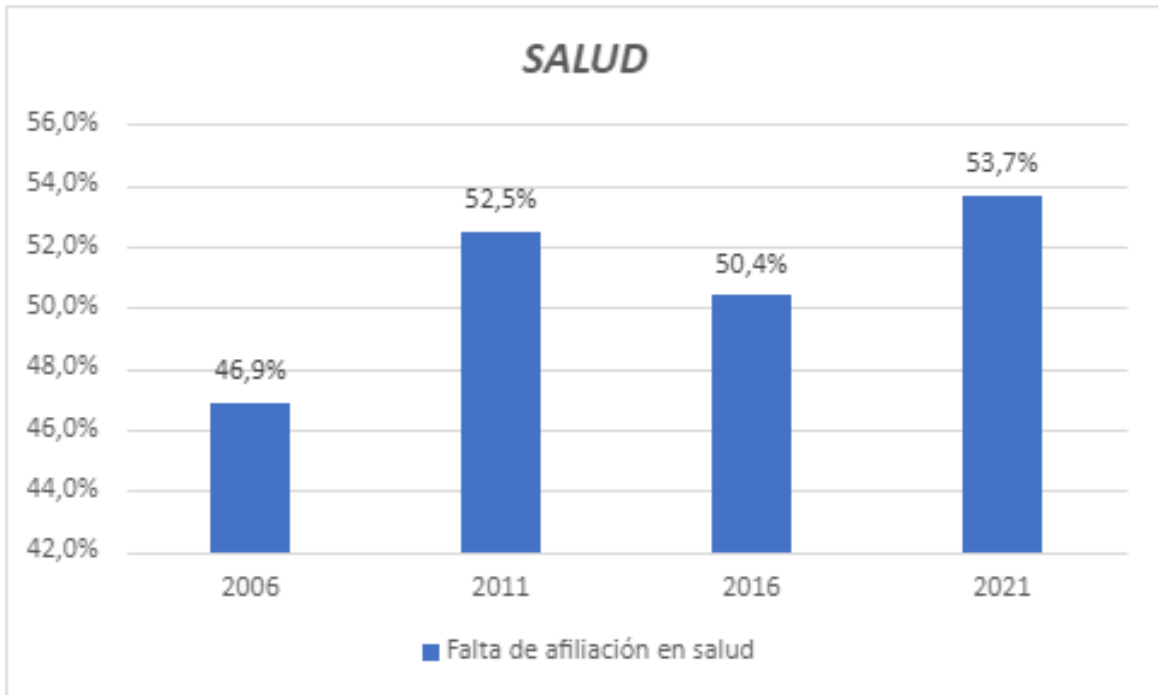
El último indicador de la dimensión empleo, “déficit de cobertura previsional”, representa todos los adultos en edad de jubilación (hombre más de 65 años y mujeres más de 60 años) que no tienen ese beneficio. La contribución al IPM de este indicador se ha reducido significativamente de 2.5% a 0.4% entre 2006 y 2021, esto se puede interpretar que menos personas están privadas de una jubilación.

Por último la dimensión salud tiene solo un indicador que es “falta de afiliación en salud”, su contribución al IPM es uno de los más significativos porque explica aproximadamente el 50% del



índice. Durante el 2006 y 2021 la tasa pasa de aportar el 46.9% al 53.7%; sin embargo entre el 2011 y 2016 el valor aportado disminuye en 2.1 p.p. para luego aumentar en 3.3 p.p. (Gráfico 7).

Gráfico 7: Contribución del indicador de salud a la pobreza multidimensional de Mendoza.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

En resumen el indicador que más explica el índice de pobreza multidimensional es el indicador “falta de afiliación en salud”; durante todos los años representa alrededor del 50%. El segundo indicador que más contribuye al IPM es “logro educativo insuficiente” que en promedio contribuye el 15%, le sigue en tercera posición el indicador de “informalidad” que entre 2006 y 2021 se ha incrementado (un aumento de 2.3 p.p.). Los indicadores de la dimensión vivienda son en promedio los que menos aportan, junto con “déficit de cobertura” y “acceso al agua” (para más detalle ver Anexo 3).



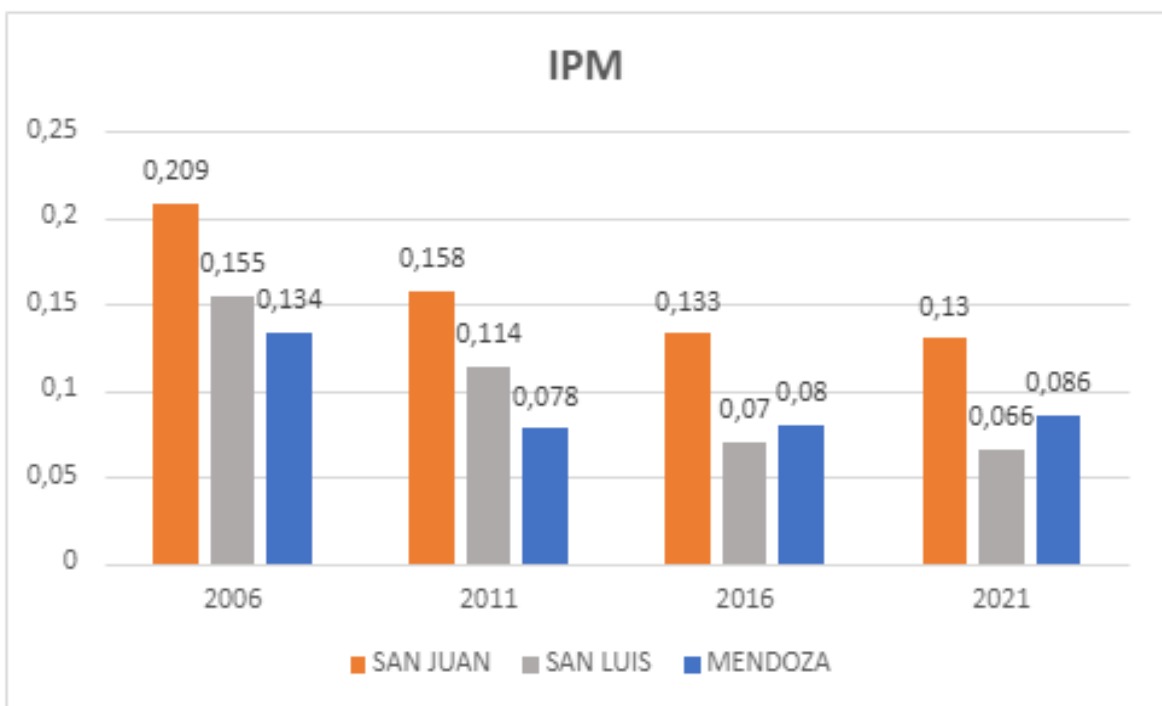
2. Pobreza multidimensional de las provincias de la región de Cuyo

A continuación se presentan los resultados del IPM para Mendoza, San Juan y San Luis en los años 2006, 2011, 2016 y 2021. También se exhiben las tasas de incidencia (H) e intensidad (A) y, por último, la contribución de las dimensiones al total de pobreza de cada provincia en el 2021.

En el Gráfico 8 podemos encontrar que el valor del IPM de San Juan en el 2006 es el más alto alcanzando un valor de 0.209 en comparación con San Luis que es 0.155 y Mendoza que es 0.134. En todos los años de análisis el índice de San Juan es el más elevado; sin embargo, entre el 2006 y 2021 el valor disminuye en 0.079 p.p. El índice de San Juan durante todo el periodo ha sido superior al de Mendoza.

La provincia de San Luis con el 0.155 toma el segundo lugar en el 2006, es superior en relación a Mendoza. En los siguientes años su valor disminuye progresivamente hasta alcanzar el 0.066 en el 2021; la variación total entre 2006 y 2021 es de 0.089 p.p. La reducción más importante del índice de IPM se da entre el 2011 y 2016; en el 2021 presenta el menor índice de pobreza multidimensional tiene (Gráfico 8).

Gráfico 8: Índice de pobreza multidimensional de Mendoza, San Juan y San Luis.



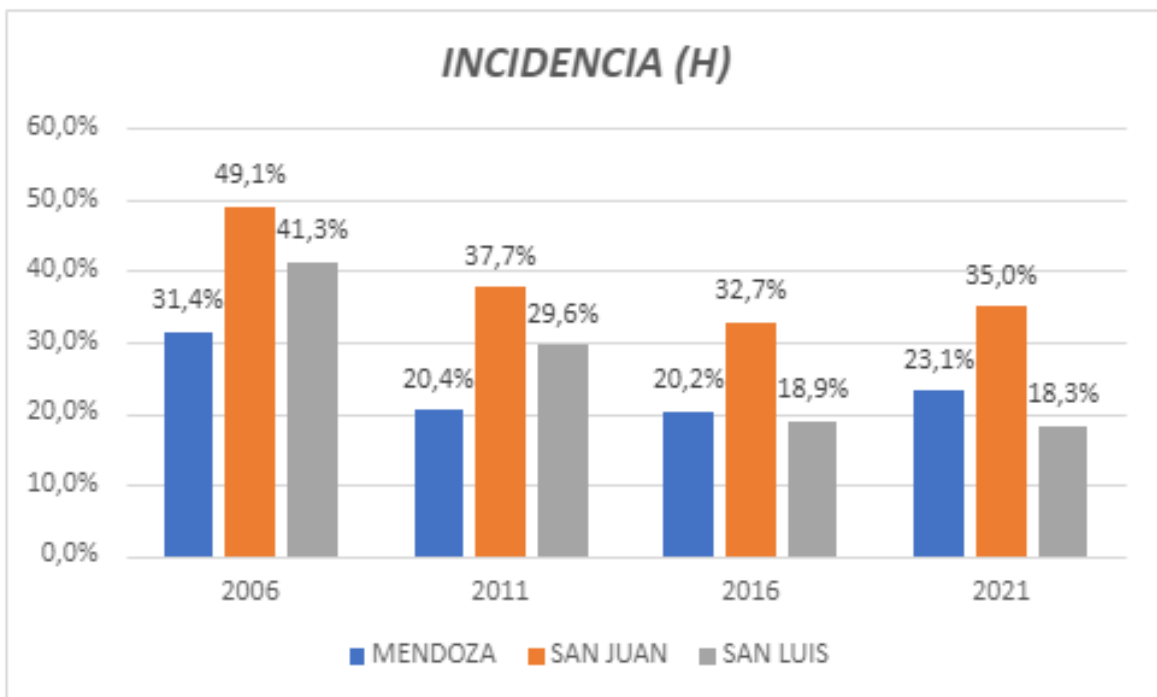
Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.



Es así que en el 2021 la provincia de San Luis es la que menor IPM presenta y qué más significativa reducción ha tenido entre 2006 y 2021 (-0.089 p.p.) En el caso de San Juan podemos afirmar que también ha tenido una reducción significativa porque disminuye en 0.079 p.p., pero en el 2021 es el que mayor valor presenta. Como ya dijimos en la sección anterior, Mendoza presenta una reducción de 0.048 p.p. entre el 2006 y 2021, eso la ubica en la provincia con menor disminución en su índice. En el 2021 se encuentra entre San Luis y San Juan (más detalle ver Anexo 4).

La incidencia es la proporción de personas que son multidimensionalmente pobres; el Gráfico 9 nos muestra cómo se ha comportado la tasa de incidencia de Mendoza con respecto a San Juan y San Luis. La tasa de incidencia de Mendoza en el 2006 es la más baja con el 31.4%, en segundo lugar está San Luis con 41.3% y luego San Juan con el 49.1%. Entre el 2006 y 2011 las provincias siguen manteniendo su posición, pero en el 2016 la provincia de San Luis experimenta una reducción significativa desde el 2011 de 10.7p.p. que la ubica con la menor tasa de incidencia durante ese año (18.9%). Por lo tanto en el 2016, Mendoza queda relegada al segundo lugar con el 20.2%. En el 2021, Mendoza y San Juan registraron un aumento de la tasa de incidencia, pero no es el caso de San Luis que continuó su reducción hasta alcanzar el 18.3% (Gráfico 9 y Anexo 5).

Gráfico 9: Incidencia de la pobreza en Mendoza, San Juan y San Luis.

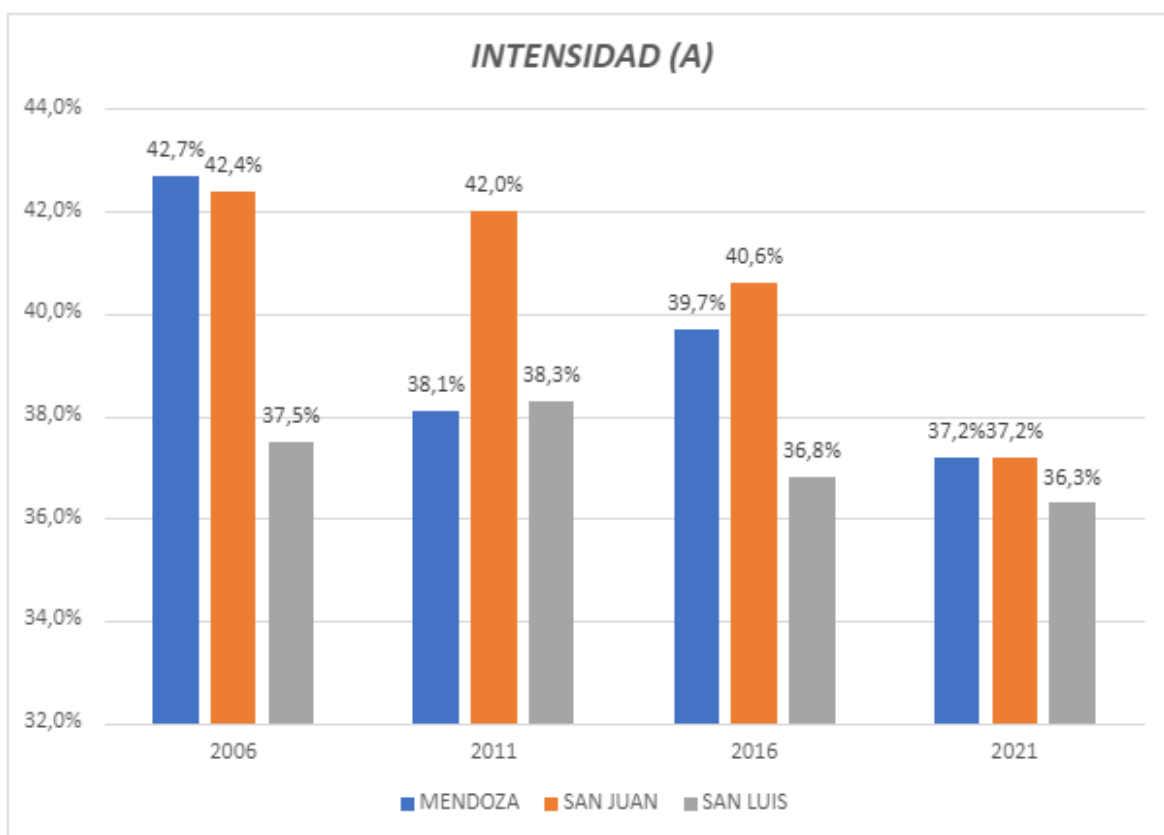


Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

En definitiva entre el 2006 y el 2021 la tasa de incidencia de Mendoza se redujo en 8.3 p.p., en el caso de San Juan también se redujo en 14.1 p.p. y en San Luis disminuyó en 23 p.p.

Por otro lado, el indicador de intensidad de Mendoza en el 2006 alcanza el 42.7%, es decir que las personas pobres multidimensionalmente están privadas en 42.7% de los indicadores, en comparación con San Juan (42.4%) y San Luis (37.5%); los mendocinos tiene el mayor nivel de privaciones durante ese año (Gráfico 10).

Gráfico 10: Intensidad de la pobreza en Mendoza, San Juan y San Luis.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

Entre el 2006 y 2011 la provincia de Mendoza experimenta una significativa reducción de la intensidad en comparación a las otras provincias (Gráfico 10). La provincia de San Juan reduce su tasa en 0.4 p.p. y San Luis aumenta su nivel de 37.5% a 38.3%. En el 2016 la tasa de intensidad de Mendoza aumenta hasta el 39.7%, por debajo de San Juan que es de 40.6% y superior a San Luis que es de 36.8%. Para el 2021 se observa que Mendoza y San Juan alcanzan el mismo nivel de

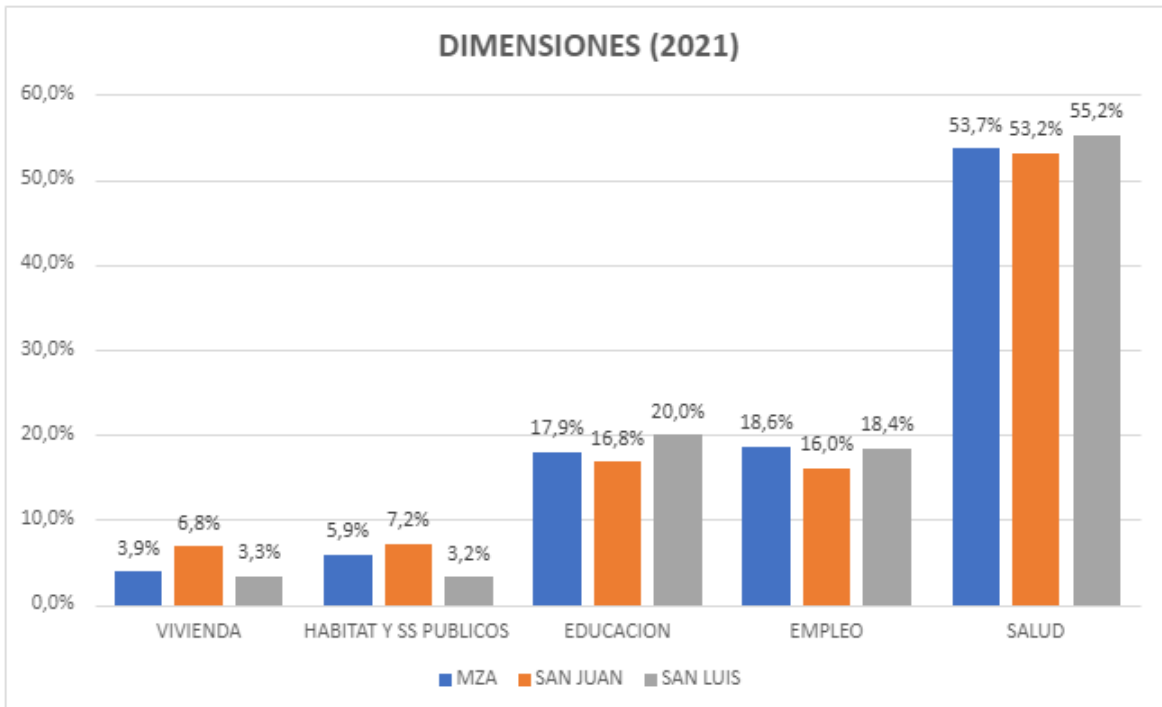


intensidad en las privaciones (37.2%), sin embargo, la provincia de San Luis alcanza un valor inferior (36.3%).

En el 2021 el IPM de Mendoza es 0.086, el de San Juan es 0.130 y el de San Luis es 0.066. A continuación se explican estos valores a partir de la contribución de las dimensiones durante ese año. El Gráfico 11 nos expone que la dimensión de salud es la que más contribuye al IPM de las provincias, en segundo lugar, está la dimensión de educación, le sigue la dimensión empleo; en cuarto lugar la dimensión de hábitat y servicios públicos y; por último, con menor tasa de contribución está la dimensión de vivienda. En el caso de la dimensión vivienda y hábitat la provincia de San Juan presenta el más alto porcentaje de aporte a su IPM, en menor medida le sigue Mendoza y San Luis. En la dimensión de educación, empleo y salud el mayor aporte a su IPM lo realiza San Luis, le sigue en segundo lugar Mendoza y finalmente San Juan con un aporte en menor proporción.

Gráfico 12: Dimensiones de la pobreza multidimensional de Mendoza, San Juan y

San Luis. Año 2021.



Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.



7. Conclusiones

La pobreza multidimensional de Mendoza para los años 2006, 2011, 2016 y 2021 experimentó una reducción significativa de aproximadamente 5 p.p. en total por una mayor disminución de la incidencia de 8.3 p.p. que de la intensidad, 5.5 p.p. La dimensión que más contribuye al IPM es salud con aproximadamente el 50%, en segundo lugar educación, le sigue empleo y, por último, las dimensiones de vivienda y hábitat.

El indicador que más explica el índice de pobreza multidimensional es el indicador “falta de afiliación en salud” correspondiente a la dimensión salud, en todos los años representa alrededor del 50%. El segundo indicador que más contribuye al IPM es “logro educativo insuficiente” de la dimensión educación que en promedio contribuye el 15%; le sigue en tercera posición el indicador de “informalidad” de la dimensión empleo que entre 2006 y 2021 se ha incrementado. Los indicadores de la dimensión vivienda son en promedio los que menos aportan, junto con “déficit de cobertura” y “acceso al agua” de la dimensión hábitat.

En el caso de las provincias de Cuyo, en el 2021 la provincia de San Luis es la que menor IPM presenta y que más significativa reducción ha tenido entre 2006 y 2021 (-0.089 p.p.) En el caso de San Juan podemos afirmar que también ha tenido una reducción significativa disminuyendo en 0.079 p.p., pero en el 2021 es el que mayor valor muestra. Mendoza, por su parte, presenta una reducción de 0.048 p.p. entre el 2006 y 2021, eso la ubica en la provincia que menos disminución ha sufrido en su índice. En cuanto al ordenamiento de pobreza multidimensional en el 2021, la provincia de Mendoza se encuentra en el segundo lugar del ranking; presentando a San Luis en el primer lugar y a San Juan en el tercer lugar.



8. Bibliografía

Alkire, S. y Foster, J. (2011). Counting and Multidimensional Poverty Measurement. *Journal of Public Economics* 95.

Alkire, S. y Foster, J. (2016). *Recuento y medición multidimensional de la pobreza*. Documento de trabajo OPHI 7. Universidad de Oxford.

Arévalo, C., & Paz, J. (2015). *Pobreza en la Argentina. Privaciones múltiples y asimetrías regionales*. Documento de Trabajo, Salta: Ielde. <https://www.aacademica.org/carla.arevalo/5>

Battiston, D., Cruces, G., López-Calva, L. F., Lugo, M. A. y Santos, M. E. (2013). *Ingreso y más allá: pobreza multidimensional en seis países latinoamericanos*. Investigación de indicadores sociales, 112 (2), 291-314. <http://hdl.handle.net/10986/24874>

Berti, A. (2013). *Elaboración de un Índice de Privaciones para los Departamentos de la Provincia de Mendoza*: (Trabajo final de grado). Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Ciencias Económicas. <https://bdigital.uncu.edu.ar/5796>. - Fecha de consulta del artículo: 29/03/22.

Conconi, A., & Ham González, A. (2007). *Pobreza multidimensional relativa: Una aplicación a la Argentina*. Documentos de Trabajo del CEDLAS. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/3616>

Conconi, A. (2009). *Pobreza multidimensional en Argentina: ampliando las medidas tradicionales de pobreza por ingresos y NBI* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de la Plata). <https://doi.org/10.35537/10915/3313>

Garbero, M. N. y Serio, M. (2021). *Primas salariales del sector agropecuario. Evidencia empírica para la provincia de Mendoza de Argentina*. Working paper.

Gasparini, L., Tornarolli, L., & Guzzman, P. (2019). "El desafío de la pobreza en la Argentina". CEDLAS-CIPPEC-PNUD. <https://www.cippec.org/publicacion/el-desafio-de-la-pobreza-en-la-argentina/>

Gasparini, L., Cicowiez, M. y Sosa Escudero, W. (2012). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Conceptos, herramientas y aplicaciones*. CEDLAS UNLP. Buenos Aires. Argentina.

Fares, F. M., Favata, F., & Martínez, R. G. (2021). Una propuesta para la medición de la pobreza multidimensional en la Argentina (2004-2019). *Revista Economía y Desafíos del Desarrollo*, 1(7).

Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). *El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/4784>

Lopez, C., & Safojan, R. (2014). Un análisis multidimensional de la pobreza: evidencia reciente de las regiones de Argentina. *Revista de economía política de Buenos Aires*, (12), 36-. Recuperado a partir de <http://157.92.136.232/index.php/REPBA/article/view/558>

Mancero, X. (2017). *Situación de las mediciones multidimensionales de la pobreza en la región. Indicadores no monetarios de pobreza: avances y desafíos para su medición*. Santiago. CEPAL. LC/TS. 2017/149. p. 15-24.

OEA, D. A. D. L. D., & del Hombre, D. (1948). Aprobada en la Novena Conferencia Internacional Americana. Bogotá, Colombia.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD. (2019). *Cómo crear un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) Nacional: Usar los IPM para orientar las ODS*. New York - USA

Ravallion, M. & Bidani, B. (1994). How robust is a poverty profile? *The World Bank Economic Review*, 8 (1), 71-102.

Salvia A., Bonfiglio J., Vera J. (2017). *La pobreza multidimensional en la argentina urbana 2010-2016. Un ejercicio de aplicación de los métodos OPHI y CONEVAL al caso argentino - 1a ed.* - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2017

Salvia A., Bonfiglio J., Vera J. (2022). *Desigualdades estructurales, pobreza por ingresos y carencias no monetarias desde una perspectiva de derechos. Un escenario pre-post COVID-19 de crisis e incertidumbre*. Documento Estadístico – Barómetro de la Deuda Social Argentina -1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Educa, 2022.

San Martín, M. L., Linardelli, M. C., García, D. E., & Ruiz, M. C. *Índice de Privaciones Múltiples. Medición de la pobreza entendida como un fenómeno con múltiples dimensiones*. Mendoza, DEIE 2017-2019.

Santos, M. E. (2014). El índice multidimensional y trampas de pobreza en el Cono Sur. *Problemas del desarrollo*, 45(178), 89-112. [https://doi.org/10.1016/S0301-7036\(14\)70877-6](https://doi.org/10.1016/S0301-7036(14)70877-6)

Santos, M. E. y Villatoro, P. (2018). Un índice de pobreza multidimensional para América Latina. *Revisión de Ingresos y Riqueza*, 64 (1), 52-82. <https://doi.org/10.1111/roiw.12275>

Sen, A. (2000). Capítulo 4: La pobreza como privación de capacidades. *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta.

SIEMPRO (2021). *Índice de Pobreza Multidimensional*. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales - Presidencia de la Nación.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/indice_de_pobreza_multidimensional_1_0.pdf



9. Anexos

Anexo 1: Porcentaje de privación por Indicador de Mendoza

Dimensión	Indicador	2006	2011	2016	2021
<i>VIVIENDA</i>	<i>Precariedad de materiales</i>	9,465%	5,221%	3,315%	4,168%
	<i>Hacinamiento</i>	8,383%	2,996%	5,180%	1,69%
	<i>Tenencia insegura</i>	3,020%	3,349%	2,902%	1,038%
<i>HÁBITAT</i>	<i>Saneamiento</i>	11,796%	8,259%	4,440%	7,191%
	<i>Acceso al agua</i>	1,266%	0,038%	0,352%	0,854%
	<i>Zona vulnerable</i>	9,233%	5,320%	2,796%	1,784%
<i>EDUCACIÓN</i>	<i>Inasistencia escolar</i>	10,642%	2,337%	3,296%	0,794%
	<i>Rezago escolar</i>	9,708%	5,830%	5,358%	3,345%
	<i>Logro educativo insuficiente</i>	45,981%	40,066%	39,687%	35,809%
<i>EMPLEO</i>	<i>Desocupación</i>	3,596%	1,920%	2,497%	7,876%
	<i>Informalidad</i>	44,703%	32,652%	32,045%	41,888%
	<i>Déficit de cobertura previsional</i>	10,173%	1,868%	1,42%	2,070%
<i>SALUD</i>	<i>Ausencia de doble cobertura</i>	47,473%	37,083%	39,722%	47,367%

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

Anexo 2: Cantidad de personas privadas por indicador

Años		2006			2011			2016			2021		
<i>Dimensión</i>	<i>Indicadores</i>	MZA	SAN JUAN	SAN LUIS	MZA	SAN JUAN	SAN LUIS	MZA	SAN JUAN	SAN LUIS	MZA	SAN JUAN	SAN LUIS
		Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas	Personas
VIVIENDA	<i>Precariedad de materiales</i>	82581	105331	2195	47427	99088	4933	30921	101058	2338	43024	63878	5909
	<i>Hacinamiento</i>	73139	26501	12012	27210	34499	14420	48315	28887	9683	17445	10640	5504
	<i>Tenencia insegura</i>	26345	22367	850	30422	15321	793	27063	5244	22931	10716	13345	2361
HÁBITAT Y SS PÚBLICOS	<i>Saneamiento</i>	102921	158452	21068	75018	119602	17418	41408	134224	4010	74238	87728	9885
	<i>Acceso al agua</i>	11048	5060	0	324	384	428	3280	0	0	8821	0	0
	<i>Zona vulnerable</i>	80559	21870	10304	48318	32208	816	26074	27595	63	18422	26090	0



EDUCACIÓN	<i>Inasistencia escolar</i>	92854	45232	11691	21231	35087	15432	30740	18163	10504	8201	13811	3042
	<i>Rezago escolar</i>	84699	36989	25653	52954	54326	21725	49975	21990	13536	34534	15814	7408
	<i>Logro educativo insuficiente</i>	401177	226400	93201	363927	224089	83697	370148	234136	82881	369675	234731	71834
EMPLEO	<i>Desocupación</i>	31378	30273	0	17436	9957	2884	23291	36140	1614	81305	16835	5868
	<i>Informalidad</i>	390030	197087	94675	296584	168168	74289	298881	168652	63159	432428	221119	93040
	<i>Déficit de cobertura previsional</i>	88762	34191	7898	16966	12525	3496	13235	7781	1983	21366	15804	4346
SALUD	<i>Falta de afiliación en salud</i>	414200	270260	122175	336832	262989	108501	370482	251811	110295	488994	328024	116974

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC

Anexo 3: Contribución de los Indicadores al IPM de Mendoza

INDICADORES	2006	2011	2016	2021	PROMEDIO
<i>Precariedad de materiales</i>	3,6%	2,9%	2,2%	1,8%	2,6%
<i>Hacinamiento</i>	2,9%	1,5%	3,2%	1,3%	2,2%
<i>Tenencia insegura</i>	1,1%	1,6%	2,3%	0,8%	1,5%
<i>Saneamiento</i>	4,8%	4,5%	2,9%	4,7%	4,2%
<i>Acceso al agua</i>	0,2%	0,0%	0,3%	0,5%	0,3%
<i>Zona vulnerable</i>	2,6%	2,9%	2,2%	0,7%	2,1%
<i>Inasistencia escolar</i>	4,3%	1,3%	1,9%	0,4%	2,0%
<i>Rezago escolar</i>	3,4%	2,5%	3,6%	2,5%	3,0%
<i>Logro educativo insuficiente</i>	14,2%	14,7%	15,5%	15,0%	14,9%
<i>Desocupación</i>	1,4%	0,7%	0,6%	3,6%	1,6%
<i>Informalidad</i>	12,2%	14,4%	14,3%	14,5%	13,9%
<i>Déficit de cobertura previsional</i>	2,5%	0,5%	0,7%	0,4%	1,0%
<i>Falta de afiliación en salud</i>	46,9%	52,5%	50,4%	53,7%	50,9%

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.



Anexo 4: Índice de Pobreza Multidimensional de Mendoza, San Juan y San Luis

IPM			
Años	MENDOZA	SAN JUAN	SAN LUIS
2006	0,134	0,209	0,155
[95% Intervalo de Conf.]	[0,126 - 0,143]	[0,197 - 0,221]	[0,142 - 0,168]
2011	0,078	0,158	0,114
[95% Intervalo de Conf.]	[0,071 - 0,085]	[0,148 - 0,169]	[0,105 - 0,122]
2016	0,080	0,133	0,070
[95% Intervalo de Conf.]	[0,073 - 0,087]	[0,123 - 0,142]	[0,062 - 0,077]
2021	0,086	0,130	0,066
[95% Intervalo de Conf.]	[0,079 - 0,093]	[0,122 - 0,139]	[0,057 - 0,075]
Variación en pp. 2006 - 2021	0,048	0,079	0,089

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.

Anexo 5: Tasa de Incidencia de Mendoza, San Juan y San Luis.

INCIDENCIA (H)			
Años	MENDOZA	SAN JUAN	SAN LUIS
2006	31,4%	49,1%	41,3%
2011	20,4%	37,7%	29,6%
2016	20,2%	32,7%	18,9%
2021	23,1%	35,0%	18,3%
Variación en pp. 2006 - 2021	8,3%	14,1%	23,0%

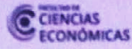
Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.



Anexo 6: Tasa de Intensidad de Mendoza, San Juan y San Luis.

INTENSIDAD (A)			
Años	MENDOZA	SAN JUAN	SAN LUIS
2006	42,7%	42,4%	37,5%
2011	38,1%	42,0%	38,3%
2016	39,7%	40,6%	36,8%
2021	37,2%	37,2%	36,3%
Variación en p.p.			
2006 - 2021	5,5%	5,2%	1,2%

Fuente: elaboración propia con base en EPH - INDEC.



DECLARACIÓN JURADA RESOLUCIÓN 212/99 CD

El autor de este trabajo declara que fue elaborado sin utilizar ningún otro material que no haya dado a conocer en las referencias que nunca fue presentado para su evaluación en carreras universitarias y que no transgrede o afecta los derechos de terceros.

Mendoza, 16 de diciembre de 2022

Celia Romero Jamari

Firma y aclaración

28.244

Número de registro

37.517.626

DNI